

Año XII : N.º 594

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

1 Septbre. 1923

20

céntimos



Perla Blanca

la popular y bella artista que después de sus triunfos en las películas de series va a dedicarse a las películas de comedias y dramas.

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla

Vamos a suspender temporalmente por dos o tres semanas la publicación de fotografías, para dar lugar a algunos concursantes que nos anuncian los envíos de las suyas. Entretanto seguimos reproduciendo las principales bases del concurso, para aquellos de nuestros nuevos lectores que aún no las conocen.

1.ª EL CINE publicará las fotografías que se le envíen y que vengan acompañadas, para resarcirnos en parte de los gastos que nos supone la confección de los clichés, de sellos o letra de fácil cobro por valor de 5 pesetas. En el dorso de la fotografía debe escribirse con letra clara el nombre o pseudónimo del concursante, estatura, color del pelo y de los ojos.

2.ª En cada número de EL CINE, cuando hayamos terminado de publicar los retratos, se publicará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia—emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos — por los retratos publicados. Cuando declaremos cerrado el concurso se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios. Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en el compromiso que contraemos de gestionar su admisión en una de las principales casas españolas que se dedican a la confección de películas.

3.ª Se crean otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

Los retratos deben enviarse, dirigidos al director de EL CINE y procurando, claro es, en interés de los concursantes, que el tamaño de las caras sea por lo menos como el de las fotografías de artistas que se publican ordinariamente en nuestra sección «El mundo de la cinematografía».

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a EL CINE al que resulte más ingenioso.

—¿Cuál es el actor más fiero?

—León... Matot.

—¿Cuál es el actor que tiene el apodo más fúnebre?

—Za la Mort.

J. O. Americano

—¿Cuál es la actriz más fresca de la cinematografía?

—Agnes Ayres.

—¿Y la más pendenciera?

—Consuelo Spada.

—¿Y la más vegetariana?

—Therese Kol-b.

—¿Por qué a la estrella francesa Mlle. Andreyor no la dejan parar en ningún sitio?

—Porque todo el que la conoce, después de saludarla, la dice: —Hola, Y-vette.

—¿Cuál es la estrella que casándose con un hojalatero le haría rico y feliz?

—Blanca Stagno.

—¿Cuál es la estrella que aun a ciegas ella se contempla?

—Madeleine Se-ve.

—¿Y la más armoniosa?

—Tecla Scarano.

—¿Y la más sincera?

—Clara Wieth.

—¿Cuál es la estrella de film más pequeña?

—Theda Bara; porque no llega a un metro.

J. Cruz Esfinge.

—¿En qué se parece la empresa del Real Cinema a una sanguijuela?

—¡...!

—Pues en que la empresa Sagarra y la sanguijuela también sa...garra.

Andrés Gamboa

DIVAGACIONES

LA MEDITACIÓN DEL VIEJO HIDALGO

1.º de septiembre. El campo tiene un grato aspecto de madurez. Los verdes se van amansando en una tonalidad ocre y la tierra pierde la crudeza de su color. Las lejanías ya tienen a la hora de la puesta del sol esa dulce pincelada violeta que es para el espíritu como un consuelo, como un remanso de serenidad. También la canícula afloja sus rigores; únicamente en las horas centrales del día el sol se muestra implacable. Pero las noches son tan frescas que se busca con gusto la amable tibieza de la manta...

Se recogió la mies de la era. En las calles extremas queda, entre los guijos, ese polvillo sutil y dorado de la paja muy molida. El cuerpo, quebrantado por el calor excesivo, encuentra, al cabo una suprema ponderación. El caminar campo adelante, luego del yantar, esperando la hora bruja del crepúsculo, es un ensayo de energía y de madurez. De los barbechos se alzan, al paso del caminante, las perdices con su vuelo ruidoso e inquietante; cruza medroso, en su correr ligero, un conejo con las orejas pinas avizorando el peligro.

El viejo hidalgo, al tornar a su casa la tarde del 31 de agosto, ha escuchado sobre su cabeza el volar de las perdices, como si unas manos invisibles, entrechocasen unas finas tabletas. Sus ojos, un poco cansados, se figuran haber visto la sombra de un conejillo perdiéndose entre unos matorrales... Y dando de lado a la conversación sobre temas políticos, monótona y tenaz como asentada sobre unos principios de conservadurismo inquebrantables, ha dicho a su acompañante:

—Mañana se levanta la veda; saldremos de caza...

Y así que llegó a su hogar hizo que su compañera, que tiene manifiesto horror a la acción desde que el reuma puso un dolor en cada una de las articulaciones, desfundase la vieja escopeta, las viejas polainas y el viejo morral.

Las viejas polainas del viejo hidalgo son muy poco decorativas. Están cortadas a la moda de 1890; la escopeta no es mucho más flamante; su empavonado se interrumpe con frecuencia porque los espinos quisieron vengarse, inconscientes, del acero que conduce el plomo mortífero; la culata perdió el barniz y la correa se ennegreció con el tiempo y perdió su elasticidad fantástica. Como las polainas y la escopeta el morral tampoco es un modelo; la malla de bramante ha sufrido infinidad de remiendos y de añadiduras. Pero las polainas resguardan las piernas de la agresividad de los rastros y montes bajos, la escopeta es segura y el morral tiene resistencia para contener las piezas cobradas en la cacería más afortunada.

El preparar tales trebejos es para el hidalgo una alegría infinita; para su compañera es un tormento porque ella, tan refractaria a la actividad, tiene que adecentar los trebejos de su marido que vuelve del campo que es un dolor y porque tendrá que preparar el escabeche de perdices y combinar guisos para que conejos

y liebres hábilmente disfrazados por el arte culinario no fatiguen el estómago. Alguna vez, de tarde en tarde, porque ella es buena y caritativa, alivia sus nerviosismos en el can, que en cuanto ve la escopeta, el morral y las polainas, experimenta la misma alegría que su amo y como él parece rejuvenecerse.

1.º de septiembre. Esta noche el hidalgo durmió inquieto. Apenas empezó a clarear tras de los picachos se alzó de la cama. Desayunó frugalmente y bien pertrechado esperó la llegada de su compañero. Se hizo esperar un poco. La mañana era fresca. El airecillo,

Durante la cena ha comentado con ardor juvenil los lances de la cacería. Su mujer le ha escuchado complacida. Sus cincuenta y muchos años tienen jactancia de juventud, fuego de ilusiones, virtud de esperanzas. Y sólo cuando ha explicado a su fiel y amantísima compañera la defección de su amigo en plena virilidad, su rostro se ha ensombrecido en un gesto de amargura.

—Qué pena — ha dicho — ver como la raza viene a menos. Como la juventud nace sin alientos, con pocas ilusiones, marcada por el sello infamante del excepticismo, del desencanto. Somos nosotros, no lo dades, más jóvenes que nuestros hijos, porque nuestros cuerpos no están emponzoñados por una vida artificiosa ni nuestras almas envenenadas por el desencanto. Nosotros hemos sabido vivir nuestra vida, naturalmente, serenamente, dulcemente, sin prisas, con confianza en nosotros mismos, con fe... Ahí tienes las dos virtudes más grandes que puede tener una generación: confianza en sí misma y fe. Fe en no importa qué; pero fe.

Y el caso, lo más doloroso del caso, es que si de nuestros hijos pasamos a contemplar a nuestros nietos, la amargura es más profunda. Esos no solamente han excluido de sus vidas la juventud, sino que han matado también la niñez. Nuestra ruina como raza es inminente. Los pueblos que saben reír con la risa de la niñez y de la juventud, son los pueblos fuertes; los que no hacen más que sonreír parcamente o reír con sarcasmo, labran el camino de su muerte... Cuando pienso en ello me da mucha ira. Casi me avergüenzo de mi epílogo confiado y optimista. Dicen que acaso en los deportes encontremos la regeneración. ¿Quién sabe?... Yo no confío mucho en ello. La regeneración no es sólo física; es más necesario el saneamiento moral y hacia ese no se marcha. Además, del deporte estamos haciendo un vicio y el esfuerzo muscular que realizado con medida es sano, realizado sin cordura es un enemigo.

Cesó de hablar el hidalgo. Su mujer contemplaba con dolor mudo como estas reflexiones habían quebrado la línea recta de su alegría. Desgraciado colofón de un día radiante y líricamente luminoso. A la esposa amante le dolió este desencanto. Estuvieron a punto de resbalar dos lágrimas sobre sus mejillas un poco cansadas; pero venciendo su horror a la acción, preguntó al hidalgo:

—Te voy a preparar los cartuchos para mañana. ¿Cuántos necesitas?

Y al escuchar la pregunta el rostro del viejo hidalgo volvió a brillarse con una sonrisa plena de ilusiones de sana juventud del alma.

J. M. CASTELLVÍ

No deje de adquirir

EL AÑO DEPORTIVO

Se vende a 1'50 ptas.

COLONIAJE

¡Vale un Perú! y el oro corrió como una onda.
¡Vale un Perú! y las barcas llevaron el metal.
Sólo quedó esa frase magnífica y redonda,
como una resonante medalla colonial.

Dijérase que el arca de un Creso se desfonda.
¡Oh, edad de los virreyes que nunca tuvo igual!
Se abren los ojos claros de la virreina blonda
y hace brillar sus piedras la mitra episcopal...

¿Cuyo el balcón morisco que un púlpito remeda?
¿Quién descolgó la escala de retorcida seda?
¿Cuál paseo, el de sauces, que en el río se ve?...

La edad de los virreyes es baile de gran brillo,
y en él, mientras se doblan las basas de un tresillo,
se van desenvolviendo los cuadros de un minué...

JOSÉ S. CHOCANO

muy sutil, pinchaba en la cara. Qué grato caminar, ya fuera del pueblo, entre las matas llenas de rocío y sobre la tierra blanda que huele a humedad. Todavía se divisaban las casas del pueblo dormidas en una dulce quietud, cuando el hidalgo, quebrando la quietud del ambiente y poniendo en la diafanidad del aire rosado una nubecita gris, abatió certero una perdiz gorda y mantecosa. Como si aquel disparo le hubiese quitado veinte años de encima, empezó a triscar animoso seguido de su fiel perro que también se olvidaba de la fatiga. No tornó a ver a su compañero hasta la hora del yantar. Lo dejó luego en la majada y en la majada lo recogió al regreso con el morral vacío y los músculos en franca derrota. Por el camino se ha burlado discretamente, amablemente, de su juventud poco fuerte, de sus polainas de cuero elegantísimas y de su escopeta flamante. Luego ha sonreído ya con más crueldad, cuando el acompañante rehusó la invitación para seguir cazando al día siguiente.

CONFESIONES DE ARTISTAS

por ARMANDO OLIVEROS

Desde hace «un siglo» (y conste que no es reclamo a los populares almacenes) la bondadosa dirección de EL CINE nos encomendó la tarea de pedir a Luis Ballester, el simpático y concienzudo primer actor y director de escena, unas declaraciones íntimas.

Esto ocurría cuando Ballester, al frente de sus huestes actuaba en el Tívoli, cosechando junto con la gentilísima Victoria Pinedo, mucho dinero y muchos aplausos en el hermoso teatro de la calle de Caspe.

Todas las tardes llegábamos al camerino de Luis y le decíamos invariablemente:

—Luis, vengan esas declaraciones para EL CINE, mira que si no me las das me van a rebajar el sueldo...

Y Ballester, imperturbable, respondía también invariablemente a nuestras demandas:

—Mañana, mañana. Hoy no puedo; tengo a «Capricho» enferma y no me quedan ganas ni humor de nada.

Así transcurrieron dos meses.

Al fin «Capricho», que dicho sea de paso, es una perra foxterrier, encanto de Luis Ballester y de su esposa, se puso buena, pero la tan ansiada crónica de las intimidades teatrales del actor, no llegaba.

Y se fué de Barcelona.

Pero nosotros, tercios y tozudos como los aragoneses de la popularísima zarzuela del maestro Caballero, ante el temor de la consabida rebaja del sueldo, nos fuimos tras Ballester, dispuestos a arrancarle de grado o por fuerza las cuartillas que con tanto ahínco y con tan singular constancia, nos pedían los buenos amigos que dirigen esta simpatísima revista.

Ya en Madrid, dedicamos toda nuestra atención de avisados reporters, a la busca y captura del causante, inconsciente tal vez, pero causante al fin y al cabo, de una inquietud nuestra de meses.

Luis Ballester a las súplicas y a las demandas que le hacíamos con lágrimas en los ojos, respondía siempre la misma monserga:

—Mañana, dejémoslo para mañana.

—¿Pero es que «Capricho» ha recaído? — interrogábamos con ansiedad.

—No, afortunadamente; «Capricho» está ya bien del todo, pero ahora es un gatito, el que tenemos enfermo.

—¡Ira del Cielo!...

Cierta noche llegamos a los Jardines del Buen Retiro, donde actuaba la compañía Pinedo-Ballester.

Estaban representando la zarzuela *La estrella errante*, que por cierto nos gustó mucho.

En el primer entreacto nos dieron la nueva fatal.

Luis Ballester partía al día siguiente con su compañía, para Alicante.

Concebimos un plan diabólico.

¿Secuestrar a Ballester hasta arrancarle las tan anheladas declaraciones? ¿Matar a «Capricho»? ¿Envenenar al felino?... ¿No sería peor que todo eso, leerle una obra en tres actos?... Este refinamiento en la tortura llegó incluso a darnos miedo a nosotros mismos.

Esperamos en los andenes de la Estación del Mediodía dispuestos a cometer una verdadera atrocidad.

Algo siniestramente extraordinario (como dicen en las novelas de folletín), debió adivinar en nuestro semblante.

Con un maletín en una mano y con una

sombrerera en la otra, nos abrazó efusivamente, golpeándonos en la espalda con ambos «utensilios» de viaje, e imposibilitando el movimiento de nuestros brazos.

Mientras nos abrazaba y nos golpeaba con el maletín y con la sombrerera, Luis Ballester decía:

—Estoy dispuesto a todo, incluso a hacer declaraciones.

Suspiramos satisfechos. ¿A efectos de la alegría que nos proporcionaba el haber conseguido lo que perseguíamos desde hacía tanto tiempo? ¿A causa de que Ballester había dejado de golpear nuestras espaldas?... ¿Quién



Luis Ballester, primer actor y director de la notable compañía de zarzuela y opereta

es capaz de penetrar en el misterioso arcano de las almas!

Sacamos lápiz y cuartillas.

Y comenzó el interrogatorio:

—¿Cuándo naciste?

—El año 1883.

Sonreímos levemente.

Al notarlo, Luis exclamó:

—Sí, señor; el 83, el 83. En Colmenar de Oreja, provincia de Madrid.

Nueva sonrisa al oír lo de Colmenar y nuevas protestas del interrogado.

—Sí, nací en Colmenar. Todos no podemos ser de Alcalá de los Gazules o de Budapest.

—¿Cuándo «comenzaste el teatro»?

—El año 1901. Entré de meritorio en Apolo. A los 19 años comencé a hacer papelitos. Mis maestros fueron Emilio Carreras, don José Mesejo, Manolo Rodríguez...

—¡Una tontería de comiquitos! — exclamamos.

—Después pasé al Cómico con Ontiveros. Allí hice mis primeras armas como tenor cómico.

—¿Dónde y cuándo escuchaste los primeros aplausos de tu vida artística?

—Haciendo el «Federico» de *Enseñanza libre*.

—¿Y el primer «meneo»?

—La primera vez que oí un «pateo» fué en Cartagena, representando el capitán «Alberto» de la zarzuela *Marina*.

—Más detalles de tu vida artística...

—La primera vez que actué de primer actor en Madrid fué el año 1913, en el teatro de la Zarzuela. He hecho muchos viajes a América y lo mismo allá que aquí, en todas partes los públicos tuvieron para mí deferencias que nunca agradeceré bastante. He recorrido toda América y «he hecho» como decimos los cómicos, todos los principales teatros de España.

—¿Tu ideal?...

—Mi ideal es no actuar como actor. Dirigir mi compañía, poner las obras en escena; preocuparme de todo lo que significa «régimen interior» de un teatro. Estoy cansado de trabajar. Llevo ya muchos años. Las pelucas me agobian. El vestirme y desnudarme tantas veces me aplana. Yo creo, sinceramente, que al frente de una compañía puedo hacer un buen papel.

—Y ahora, ¿dónde vais?

—Primero a Alicante, después a Albacete, luego a Sevilla, más tarde a Málaga. Vamos a recorrer toda Andalucía.

Han sonado unos estridores, lanzados por la máquina que debe conducir a Alicante a Luis Ballester y a su gente.

El tren se estremece. Luis sube precipitadamente a un coche de primera (que no falte detalle en el relato), dejándose en el andén el maletín y la sombrerera de marras.

Nosotros, para evitar que tan preciados cuchivaches se queden en tierra, los cogemos y violentamente los lanzamos hacia la ventanilla donde Ballester amorosa y ávidamente los espera.

No estamos seguros de no haberle pegado en la cabeza con la sombrerera o con el maletín en venganza quizá del daño que nos hicieron antes, o recordando el éxodo que hubimos de sufrir antes de obtener estas ligeras declaraciones de nuestro hombre.

Eso de que pudieran rebajarnos el sueldo nos tenía fritos.

ARMANDO OLIVEROS

Madrid, agosto 1923.

Compre usted los interesantes libros editados por esta revista

EL AÑO DEPORTIVO

y el

ALMANAQUE DE EL CINE

Se venden en esta Administración al precio de 1'50 ptas. cada uno.

LA PERFECTA BELLEZA

sólo se obtiene poseyendo una hermosa cabellera. Use usted loción KILAYA y obtendrá la belleza, pues su cabello adquirirá suavidad y lustre incomparables, fortaleciéndose su raíz y manteniéndose limpio y desengrasado. Pida usted KILAYA en todas las perfumerías.

Creación de La Goya

¡¡AY, AURORA!!

CANCIÓN POPULAR ARGENTINA

II
¡Ay, Aurora, que aún es tiempo de pensarlo
que si nó te pesará en cercano día
mira que luego, ya sería tarde
piensa bien, todo esto, vida mía!

(Estrillo)

III
Ya imposible recuperes aquel trono
que tenías en mi pecho y que has perdido;
hasta el fondo del alma me has herido
y del fondo del alma te perdono.

(Estrillo)

PIANO.

The musical score is written for piano and voice. It begins with a piano introduction marked 'p'. The first vocal line is marked 'mf' and includes the lyrics 'ro. ramase cha. doal a ban. do. no y que tan. to tanto y tan. to te que. ri. a y tu ne. gra'. The second vocal line continues with 'traicion me cho al ol. vi. do Ay. Au. ro. ra si te a. mo to. da. vi. a Mas yo no puedo cas. ti. gar. la'. The third vocal line has the lyrics 'co. mo de. boe. sa fal. si. a cas. ti. ga. la Se. ñor con to. da tue. ner. gi. a que su. fra mu. cho'. The fourth vocal line includes 'pe. ro que nun. ca mue. ra Ay Au. ro. ra si te a. mo to. da. vi. a'. The score concludes with a final piano flourish marked 'ff'.

Hijo de PAUL IZABAL
PIANOS-PIANOLA

FÁBRICA DE PIANOS : Fundada en 1850 : BARCELONA

CASA CENTRAL — Paseo de Gracia, 35. — Teléf. 1890 - A

SUCURSAL — Buensuceso, 5. — Teléf. 4343 - A

FABRICA N.º 1 — Provenza, 362. — Teléf. 178 - G

FABRICA N.º 2 — Rocafort, 44-46 — Teléf. 491 - H

LA SEMANA TEATRAL

EN MADRID

LOS CUATRO GINETES DEL APOCALIPSIS

Con esa insuperable destreza en él habitual, el señor Linares Becerra ha hecho una magnífica adaptación escénica de la novela del señor Blasco Ibáñez, *Los cuatro ginetes del Apocalipsis*, estrenada hace días en el teatro del Centro por la notable compañía que dirige el señor Rambal, que ha sentado allí sus reales para una temporada.

Si el lector tiene en cuenta que se trata de una obra de una interesante trabazón novelesca y de una gran intensidad emotiva que no ha perdido ninguno de estos valores al pasar a la escena, comprenderá la razón del éxito entusiasta alcanzado en la noche del estreno.

Asombra la habilidad con que el señor Linares Becerra — uno de los más expertos conocedores de los resortes del teatro — ha logrado esta versión dramática, en la que con un máximo respeto a la obra original, se obtienen todos los efectos escénicos y se da una fiel y absoluta sensación de lo que es en la novela la obra del señor Blasco Ibáñez.

Excusamos consignar que el público aplaudió fuerte, con sincero entusiasmo, y que seguramente habrá obra en el cartel para muchos días.

La presentación muy cuidada, y la interpretación dada por las huestes de Rambal, escrupulosa y discreta.

LA MALA SENDA

La compañía de Manrique Gil ha estrenado en el Cómico la comedia *La mala senda*, de los jóvenes autores señores Hernández Novas y Cid Morales.

Se trata de una comedia dramática muy bien orientada, en la que se advierten plausibles aciertos que descubren en los autores amplias posibilidades y felices disposiciones para el cultivo del teatro.

La obra bordea también diferentes veces el margen de la comedia de costumbres, especialmente el primer acto, que es de un grato sabor sainetesco y acaso por esto, el mejor de los tres de que se compone la comedia. El asunto es interesante, y en general, la comedia está muy bien desarrollada, salvo algunas inexperiencias explicable y justificadas en autores noveles.

La sanción del público a la honrada labor de los señores Hernández Novas y Cid Morales, fué espontánea y sincera. Principalmente había en estos aplausos cariño y simpatía hacia los jóvenes autores que con tan buen acierto han dado el primer paso en la difícil senda del teatro. De esperar es que el estímulo de este éxito les aliente a seguir en su empresa, de la que seguramente sacarán honra y provecho.

EN BARCELONA

COMICO

EL DOCTOR MÁXIMO

El señor Moya Rico, en colaboración con el

maestro San José, ha confeccionado una opereta en un acto y cuatro cuadros sin interés ni ingenio alguno.

El asunto es viejo, sobadísimo y el diálogo no tiene nada gracioso ni saliente.

La música no desentona.

El público del Cómico aguantó *El doctor Máximo* con resignación y no lo rechazó por-

—Se asegura — y deseamos que se desmienta la noticia — que Tórtola Valencia se ha vuelto loca.

—La compañía Plana Díaz, actuará en el Tivoli.

—La formación Alba-Bonafé, sin Ribelles ni la Ladrón de Guevara, actuará en el teatro Barcelona.

—Todavía no sabemos si al Principal va Cadenas o no va Cadenas.

VITEL

EN EL EXTRANJERO

Simultáneamente nos llegan las noticias de los éxitos obtenidos por dos de las más distinguidas artistas de variedades españolas. Raquel Meller ha sido contratada, según leemos, para una larga actuación en los más distinguidos music-halls de París. Aurora Jauffret, La Goya, está obteniendo en Lisboa aplausos clamorosos y, lo que da la medida del éxito, ha cobrado por representación más que ninguna otra artista en estos últimos tiempos.

Nos congratulamos de estos triunfos del arte español que son también triunfos para la música española aunque en el repertorio de La Goya figuren cuplets de músicos americanos que son, por lo demás, también españoles. En este mismo número insertamos la canción brasileña ¡Av, Aurora!, uno de los que ella canta preferentemente.

El concurso de declaraciones de amor

Finalmente, y que nos perdonen los concursantes impacientes el retraso, podemos anunciar el resultado del concurso de declaraciones de amor. Como ya dijimos oportunamente, el concurso había sido abierto por la anterior empresa de EL CINE y nosotros nos hemos limitado a cumplir los compromisos por aquella contraídos con los lectores, para que no pudieran éstos considerarse defraudados.

Con arreglo a las bases del repetido concurso, hemos recibido y clasificado los boletines de votación. El resultado de un escrupuloso escrutinio ha dado el siguiente resultado:

La carta suscrita por «Uno que vive en su misma calle» ha obtenido 756 votos, siendo ésta la que más votos ha obtenido.

Le siguen:

La firmada por «Luna», que ha obtenido 423, y la que firmaba «Elsie Ferguson», por la que han votado 322.

Aunque no se había anunciado más que un premio, nosotros hemos decidido ampliarlos, concediendo otros dos a los citados concursantes, y así, además de la lujosa Colección completa de las obras de Julio Verne que se adjudica en primer lugar, los señores o señoritas que firman con los pseudónimos de «Luna» y «Elsie Ferguson», pueden pasar por nuestra redacción o enviarnos sus señas para que sepamos a dónde enviarles un ejemplar de cada una de las publicaciones editadas por nosotros y que puedan interesarles.

Cuanto al que ha obtenido el primer premio, también debe darnos a conocer su verdadero nombre y domicilio para que le podamos entregar la colección de las obras de Julio Verne.



CÁNDIDA SUAREZ

notable cancionista del género de Variedades, que en Eldorado de Barcelona remozó los triunfos que obtuvo en el Género Chico.

que en estos días hace demasiado calor para indignarse.

NOVEDADES

Este teatro ha inaugurado su temporada «oficial» de circo.

El programa que ofrece no puede ser más atractivo. Entre los números que destacan figuran los sesenta pollos comediantes que realizan trabajos verdaderamente extraordinarios.

También son dignos de mencionarse Fred Silvester y C.^a, los 4 Nessems y los clowns Pompoft y Thedy, que hacen las delicias de la gente menuda y el público de buena fe.

ALGUNAS NOTICIAS

Emilio Vendrell, el popular tenor catalán, irá al Nuevo.

La inauguración de temporada en este teatro se hará probablemente con el estreno de *Los mosqueteros del Rey*, libro de Giral y Capdevila con música de Obradors.

El eterno interrogante

Los hombres, mucho más que las mujeres, se han solazado, riendo, con Charles Chaplin. Y es que, bajo ciertos aspectos, la risa en el hombre es más propensa cuando la produce la espontaneidad de un gesto. Es indudable que una sonrisa o un gesto del inquieto Douglas es suficiente para cautivar y entreabrir los labios en un rictus de franca complacencia a la más reacia de las mujeres, pero el hombre, y como caso raro, los más serios, son unos fervientes admiradores del gesto espontáneo del más gracioso de los cómicos de pantalla, adivinando, quizá, bajo ese disfraz de bufón eterno, psicológicamente, tal vez una tragedia disimulada.

De lo mucho que se dice casi todos los aficionados al arte mudo saben un poco de la vida del que en la intimidad se conoce bajo el nombre de Charles Chaplin. Y de ese poco, precisamente, nace el eterno interrogante: «¿Cómo será fuera del cine ese formidable cómico que en la pantalla se presenta con el nombre de Charlot?» Y brotan las fantasías de todas las bocas para explicar con aplomo, un poco de lo mucho que se dice de esa especie de juglar del siglo xx, cuya sola efigie reproducida en cualquier portada ya causa hilaridad.

Yo no conozco nada de lo que se dice de Charlot. Pero yo admiro, con admiración de gratitud, porque me hace reír, a Charlot; y al hacerme mi consiguiente interrogante, se me acude a la memoria la anécdota famosa

de aquel célebre actor inglés que se llamó Garrick.

Garrick se presentó un día a cierto doctor para que le curara de su misantropía. El doctor recurrió a varias recetas y consejos que el actor rechazaba diciendo:

—No me conviene, ya lo he probado.

Concluyó las recetas el doctor y como solución suprema, ignorando el hombre que tenía delante, le dijo:

—Pues entonces, señor, sólo hay un remedio. Vaya usted a ver a Garrick y sanará usted. Sólo él podrá curarle el malhumor.

Entonces Garrick, levantándose abatido, vencido totalmente, repuso:

—Pues así, doctor, no hay remedio para mí: yo soy Garrick.

Y yo me pregunto: ¿será Charlot otro Garrick? Porque por lo que hasta mí ha llegado tengo entendido que hay bastante de tristeza en la vida de Chaplin. Y entre tanto sigue aún el eterno interrogante. Y es mejor que subsista, porque mientras se haga esta pregunta será interesante ver a Charlot en la pantalla.

El día que, a punto fijo, se sepa con toda claridad de pormenores, qué es la vida privada de Charlot, dejará de ser interesante y el interrogante se habrá descifrado. Y aquellos pantalones que tanto nos hicieron reír, los destestaremos por parecernos altamente ridículos.

No queramos conocer a Charles Chaplin; pero admiremos a Charlot.

J. GIMENO NAVARRO



REALIDADES CINEMATOGRAFICAS

¿Pueden pensar los vegetales?

¿Tienen las ostras la facultad de pensar?

He aquí un punto de historia natural factible de discusión. Las ostras, naturalmente, no tienen cerebro; pero poseen un sistema nervioso que sirve para el propósito.

Lo propio se puede decir al hablar de las plantas, las que, en verdad, pueden realizar actos que nos atreveríamos a llamar conscientes y propios de ellas. En lugar de nervios, los individuos del reino vegetal están dotados de protoplasma, a través del cual atraviesan las sensaciones. El mecanismo, como se ve, no es del todo diferente al humano.

Una de las pruebas más notables de lo que sostenemos, es la que nos ofrece la «duonea muscipula», cuyo sentido parece estar tan desarrollado como el de las ostras o los peces de categoría inferior.

Cada una de las hojas de esta planta (modificadas de la manera más curiosa, para este objeto), tiene la forma de un caracol, con una serie de dientes en sus extremidades. Dentro de estas hojas, hay una sustancia dulce y pegajosa, que sirve de carnaza. En cada una de las superficies exteriores de las válvulas de esta especie de caracol vegetal, hay tres pelos de dimensiones breves.

La mosca, o cualquier otro insecto, atraído por la sustancia dulce contenida en el centro de las hojas, entra atravesando las válvulas que hacen las veces de puertas; pero cuando se pone en contacto con los pelos o fibras sensitivas, la trampa se cierra instantáneamente, estrujando al insecto, que muere destrozado, y que más tarde es digerido y sirve de alimento a la planta.

La «duonea» sabe contar

Otra de las peculiaridades de esta planta, es la de que sabe contar, o, por lo menos, tal parece. Sus hojas son muchas, de modo que las trampas para los insectos son varias también. Pues bien: cualquiera de ellas, al ser tocadas los pelos sensitivos, se cierra rápidamente... pero solamente en el caso de que los toques hayan sido dos; cuando uno sólo, la planta continúa inmóvil; queremos decir que, por ejemplo, si se mete por las válvulas un trocito

de papel arrollado de modo que simule una mosca, la planta cerrará inmediatamente la trampa, pero, mas luego, comprendiendo el error porque el papel no ha tratado de escapar y de consiguiente no ha tocado nuevamente las fibras sensitivas, la planta abrirá una vez más la trampa, sin volverla a cerrar hasta que no caiga un insecto que, en el ansia de escapar, toque dos veces las fibras; es decir, una a la entrada, y otra cuando trata en vano de salir en libertad.

Es lógico, pues, y solamente justo el suponer que esta planta está dotada de inteligencia, que apenas se diferencia de aquella que poseen los animales.

Cloroformando una planta sensitiva

No hay duda de que el sistema nervioso de determinadas plantas está más altamente desarrollado que el de otras. Ejemplo de ello es aquel que nos ofrecen las llamadas «plantas sensitivas», que cuando son tocadas por la mano se contraen como si fuesen doloridas. Pero, si esta misma planta se expone a las emanaciones de una botella de cloroformo, permanecerá sin contraerse, por más que se la toque.

¿De qué manera se puede explicar el fenómeno que se nota en la llamada planta señalera (*desmodium geranium*)? Nadie hasta ahora lo ha logrado; pero lo cierto es que, cuando esta planta se expone en un sitio en el que hay abundante luz y calor, sus hojas comienzan a moverse constantemente, de arriba hacia abajo, hasta que nuevamente cesan cuando se le coloca en la sombra.

La única explicación posible en este caso es la siguiente: la planta al contacto del sol, se pone en actividad nerviosa, que, transmitida a las hojas, las hace que se muevan constantemente, de un lado a otro, hasta que de nuevo el sistema nervioso se adormece, en la sombra, como el humano, durante el sueño.

Cómo trepan las plantas

El sentido de las plantas se nota más claramente en el caso de las trepadoras, que, dotadas de tentáculos, hacen que éstos se muevan, sujetándose a cuanto obstáculo haya en

su camino ascendente y llevando tras sí a toda la planta. Es como si poseyeran dedos humanos, pero dotados de una sensación extraordinaria de tacto. Si se toca el filo de uno de estos tentáculos con un lápiz, se observa inmediatamente como éste se arrolla alrededor de la madera, de modo que, si se conserva el lápiz en esa posición, al cabo de diez minutos la planta ha formado alrededor de él una verdadera espiral que le sirve para sujetarse y trepar.

La criminalidad vegetal

Los parásitos vegetales pueden clasificarse por separado. Abundan especialmente en los países tropicales. Un ave toma en el pico una de las semillas de estas plantas y la deposita en un árbol o sitio semejante, donde germina y se desarrolla, de modo que sus raíces se internan en el tronco en que está colocada. Cuando esto está terminado, comienzan a extenderse en sentido vertical y descendente, de modo que, pasado algún tiempo, se internan en el suelo; entonces comienza el desarrollo múltiple, es decir, que las ramas se multiplican o comienzan a ahogar al árbol entre sus tentáculos, de modo que, pronto, nada queda sino una columna hueca y cilíndrica, cubierta de ramas de la planta criminal que ha ahogado a la otra en sus ansias de vivir y desarrollarse.

Hay otras que se alían con los insectos, con el objeto de defenderse mutuamente. Estas, como las parásitas, abundan en las regiones tropicales, especialmente de América. Una de ellas, una orquídea, permite a los insectos que hagan sus nidos en el tronco, cerca de la raíz, de modo que cuando la vegetación que crece a su alrededor amenaza ahogarle, los insectos salen en su defensa y poco a poco devoran todo en un radio respetable de la planta amiga.

Y todos estos no son sino unos cuantos ejemplos seleccionados de las extraordinarias facultades de que están dotadas las plantas; y que si se estudian cuidadosamente, no dejan lugar a duda sobre el hecho de que los individuos del reino vegetal, a semejanza de los del animal, están dotados de la cualidad de pensar, no con la mente, sino con el sistema nervioso (protoplasma), y que, sus acciones, son conscientes y brotadas sin intervención extraña alguna.

Gente de Teatros

UN ADMIRADOR

Cuando el malogrado Pepe Tallaví actuaba en Madrid, iba casi todas las noches después de la función a cenar al Café Colonial. Invariablemente le esperaba a la puerta de dicho café un cómico muy malo, apellidado Cerdeña, que se decía muy admirador de Tallaví y con él entraba en la sala.

Tallaví, seguido de su admirador, se sentaba a una mesa y pedía su cena:

—Tráeme — decía al camarero — una tortilla, unos langostinos y un bisté. — Y volviéndose a su amigo: —¿Y usted, Cerdeña?

—Que me traigan lo mismo.

Acabada la cena, Tallaví pedía cigarros, encendían uno cada uno y ya casi de día Tallaví pagaba la cuenta y se ponía en pie para marcharse.

Entonces Cerdeña le decía siempre:

—¿Quiere usted algo más, don José?

Y Tallaví siempre también respondía:

—Yo no; ¿y usted?

LOS INCONVENIENTES

Doon José Echegaray que ha sido uno de los hombres más asequibles y bondadoso tenía que padecer a diario la lectura de obras inéditas de autores noveles.

Uno de estos, autor de un drama titulado «La sangre todo lo borra» en el que al levantarse el telón había nada más que un desaffo, una puñalada y un envenenamiento, entregó a don José el manuscrito para que le diese su opinión sobre la obra. Echegaray no sabía cómo decirle que aquello era detestable, y para quitárselo de encima le indicó:

—Su drama es interesante; pero tiene un defecto muy grande.

—¿Un defecto grande?

—Enorme; está en prosa: ahora sólo gustan las obras en verso. Debería usted versificarlo.

Pasadas unas semanas el autorcete volvió a caer sobre Echegaray con su drama puesto en verso.

Lo leyó don José y requerido nuevamente, dijo:

—Su drama está bien; pero hay que subsanar un inconveniente.

—¿Cuál es? Dígamelo usted y enseguida lo arreglo...

—Pues que está en verso... Póngalo en prosa.

LOS AUTORES OPORTUNISTAS

En España siempre hemos sido aficionados a celebrar casi todos los acontecimientos sociales, científicos, políticos o literarios, con funciones teatrales o corridas de toros.



ERNESTO VILCHES

Y lo peor de esta costumbre — que ahora se va desterrando afortunadamente — es que para improvisar las representaciones teatrales se improvisaban también los autores.

Cuando don Isaac Peral lanzó a la publicidad las noticias de su invento, las obritas de circunstancias fueron muchas. Don Pablo Parellada cuenta de alguna de ellas detalles curiosísimos que nosotros vamos a extraer.

En una ciudad andaluza se estrenó una zarzuela para homenajear a Peral. Uno de los cuadros era una juerguecita flamenca organizada en honor del sabio marino. Mientras le esperaban, dos personajes hacían su elogio en la siguiente forma:

«Un hombre más campechano
no se ve en el arsenal;
lo mismo habla con su hermano
que con un municipal.»

La obra terminaba con una apoteosis en la que Peral asomando la cabeza por la torre del submarino, lanzaba un canto a la Patria. El día del estreno se desfondó el fingido sumergible y el actor sacó los pies por debajo. Este incidente disolvió en risas la tormenta que se fraguaba.

Otra de las obras de circunstancias se estrenó en el teatro Lope de Vega de Valladolid con el título de ¡¡ Viva Peral!! y el ejemplar

Rasgos y anécdotas

figura en la Biblioteca del Estado como donación del señor Parellada.

Esta obra, cuyo argumentoo (?) es la envidia de una nación extranjera por las glorias de Peral, está escrita en verso y tiene algunos del siguiente calibre:

«Una orden... acatable
se está haciendo general:
bombas dirigir al cable
para matar a Peral.»

y de este otro:

«Es abstruso en el creer
sin alas poder volar,
¿cómo presión deponer
en lo profundo del mar?»
«Diáfano hacer el cristal
entre sódico cloruro
es querer hacer vital
como alimento... el teluro.»

Y termina con la flatulencia poética que se describe:

«¡ Viva Peral, Delventino
de España!... demarcación
ha de engrandarse con tino
por sola deprecación.
No llegarán a blasmar
de mí sin causar estema.
Antes, pues, de difamar
piensen en la dura Extrema (1).»

Como el célebre Quijote
se supo ecumenizar
en torpedero bote
que no han sabido espilar.

Submarino es un portento
que a España con probidad
legará un Peral talento
por sólo... la caridad.»

Y luego hablaremos mal de los dadaístas.

EL TEATRO Y LA POLÍTICA

En cierta ocasión un diplomático francés se mostraba sorprendido ante un grupo de personalidades hispanas, de que en nuestra patria las notabilidades escénicas fuesen relativamente contadas.

Y Cánovas del Castillo, con su ingenio agudo y mordaz, salió al paso al diplomático diciéndole:

—En España el que se siente con grandes condiciones de actor ingresa en la política y le va mejor que en el teatro.

J. M. CASTELLVÍ

R. PORTUSACH

(1) Manera harto licenciosa de poetizar Extremadura.

OBRAS DE PIERRE LOTI

(de la Academia francesa)

Jerusalén

Fantasmas de Oriente

Hacia Ispahan

El Desierto

Galilea

La India

Marruecos

Pekin

Supremas visiones de Oriente

GRAN EXITO DE LA EDITORIAL "CERVANTES" - Rambla Cataluña, 72 - BARCELONA

Traducciones de
VICENTE DIEZ DE TEJADA

La sensación más grande de mi vida

Las sensaciones más grandes que uno experimenta son motivadas en el noventa y nueve por ciento de los casos, por causas que al ocurrir parecen incapaces de producir la emoción más insignificante. Esto se debe, sin duda, a la actividad de las emociones humanas impulsada por causas internas.

Aquellos de mis lectores que se hayan sometido a la operación de sacar una mascarilla de las facciones del rostro, conocerán el efecto que produce esa operación. Me explicaré. En una ocasión, un fabricante de muñecas quiso poner el mercado una muñeca llamada Agnes Ayres, y quería tener una reproducción exacta de mis facciones para copiarla.

Para aquel que no haya pasado por ella, la operación parece la cosa más natural y simple del mundo. El modelo no tiene más que permanecer quieto, en posición horizontal, con unos tubos insertos en las ventanas de la nariz para que pueda respirar mientras el artista le cubre la cara de yeso. Cuando el yeso se ha secado y endurecido lo suficiente, se quita la mascarilla, que es una reproducción exacta de las facciones del modelo. La combinación química que se emplea, produce una reacción de calor a frío y viceversa.

Cuando el artista sacó la mascarilla de mi rostro, recuerdo que sufría un resfriado atroz que me impedía respirar con libertad sin los canutillos de la nariz; con éstos, la respiración se me hacía casi imposible. Una de las cosas más difíciles para una persona, es per-

manecer inmóvil más de unos minutos. Pues bien, en estas circunstancias, uno de los tubos se escapó de la ventana de la nariz cortándome por completo la respiración.

En aquel instante experimenté la sensación de encontrarme enterrada cien pies dentro de la tierra. Incidentalmente, esta fué la sensación más grande que he experimentado en mi vida. Si alguno de mis amigos que se toma la molestia de leer estas líneas quiere probarlo, no tiene más que coger un catarro y llamar a un escultor que le vacíe las facciones del rostro con una mascarilla de yeso.

AGNES AYRES

Lo que dice Walter Hiers, primer actor cómico de la Paramount.

La sensación más grande de mi vida, no; las sensaciones más grandes de mi vida estaría mejor. Porque son dos las sensaciones más grandes que he experimentado en mi vida. La primera la experimenté cuando el director William de Mille me avisó que me había escogido a mí para interpretar el papel de «Jimmy» de la película «Bought and Paid For». Excuso decir que la interpretación que se me ofrecía era la más importante en la película más importante que hasta entonces había desempeñado. Además, mi interpretación en «Bought and Paid For» me proporcionaría la oportunidad de trabajar por primera vez bajo



la dirección del famoso «metteur» De Mille. No sorprenderá, pues, a nadie que aquel día recibiese la sensación más grande de mi vida.

La otra sensación, o sensaciones, la recibo cada vez que el director me da permiso para dejar de ir al estudio cinematográfico una tarde que dedico a mi deporte favorito, el «baseball», al cual mis libras de peso me impiden jugar con la ligereza que sería de desear, pero que no me impiden admirar a los que lo juegan.

Los problemas del cine en Barcelona

Con mucho gusto reproducimos, por encontrarlo de acuerdo con nuestro pensamiento, el juicio que la temporada última merece a la revista *Artis Cinema*:

Extinguida la temporada 1922-23 para los efectos del estudio de los negocios del Cine en nuestra ciudad — dice — y haciendo balance general de los resultados a que dicho estudio nos conduce, llegamos a las siguientes conclusiones, que estimamos se reputarán como lógicas e inspiradas en la más imparcial observación y en el amor más acendrado al mejoramiento del negocio. Helas aquí:

- 1.^a Durante esta temporada se han exhibido más películas extraordinarias que en ninguna otra.
- 2.^a Las únicas películas que han llenado los salones han sido estas películas extraordinarias.
- 3.^a Ellas han sido, por lo tanto, las que han producido mayores rendimientos a los empresarios.
- 4.^a Ha de tenerse más en cuenta todo ello, ya que el hecho se puede constatar a pesar de que casi todas esas películas no han podido rendir cuanto debieran por falta de estudio completo de las mismas y de propaganda adecuada.
- 5.^a Con programas corrientes no pueden llenarse hoy los cines un día y otro, y, por lo tanto, esos programas sólo traen pérdidas a los empresarios.
- 6.^a El público solamente llena los locales con entusiasmo cuando se le da alguna novedad.

Varias de estas conclusiones nos ofrecen tema para no cortos estudios y creemos que asaz provechosos. Por hoy nos

circunscribimos a formular una pregunta que se desprende de la última conclusión y a dar a ella la respuesta inmediata, siguiendo nuestra norma de señalar el mal e indicar acto seguido el remedio que, a nuestro modesto entender, le sea pertinente. La pregunta que nos sugiere la sexta conclusión parece una perogrullada. Es esta:

¿QUÉ ES NOVEDAD?

Generalmente, los alquiladores y empresarios, la ver que una película tenía éxito, compraban y alquilaban otras del mismo artista u otras lo más parecidas posible en su desarrollo a aquella del éxito. Esto ha sido hecho un año y otro durante ocho o nueve o más, trayendo como resultado que el público ha visto en miles de formas distintas los mismos argumentos con los mismos finales; tanto, que hoy, películas de ese corte, por bien hechas que estén, no entusiasman ni atraen. ¿Por qué? Porque no son una novedad.

Una novedad es, pues, aquello diferente a lo visto anteriormente, y esto sólo existe en las películas extraordinarias que encierran un sólido y lógico argumento basado la mayor parte de las veces en un hecho histórico, en una novela, etc., con una presentación adecuada y un conjunto de actores que hacen resaltar cada detalle de la película. Asimismo, novedad es y será siempre una película documental o natural, bien hecha, lógica y artísticamente. Lo demás, por estar calcado en lo que se ha visto tantos años seguidos, no es atrayente porque no es una nove-

dad. Una prueba de lo que decimos vamos a darla en seguida:

Una moderna casa alquiladora, fundada para la explotación de las películas de una popular marca americana, anunció que, durante un mes, en uno de nuestros más hermosos cines, daría solamente películas americanas. Al hacerlo así, creyó sin duda que un programa exclusivamente de películas americanas traería el éxito a su salón.

Efectivamente, ha habido dos semanas completas de películas americanas de la marca citada, y el salón, aun con tiempo favorable para asistir al cine, se veía casi todos los días bastante desanimado. La tercera semana pone como película de fuerza una natural hecha por un explorador, en que muestra algunos encantos salvajes del Africa, y se llena el cine tarde y noche.

La consecuencia que de lo anterior se debe sacar es que al público lo único que le atrae y quiere son aquellas películas naturales y aquellas otras extraordinarias que encierran una novedad en lujo, presentación y belleza, y tolera únicamente las películas de argumentos acostumbrados, aun estando muy bien hechas, del tipo americano, cuando en ellas trabaja uno de los cuatro o cinco artistas que cinematográficamente llenan los salones con su solo nombre, como Douglas Fairbanks, Mary Pickford, Charlot, Max Linder y uno o dos más.

En esta lección deben fijarse todos los empresarios y todos los alquiladores. El público no quiere más que películas extraordinarias, sean de donde fueren, que encierran una novedad en lujo, en argumento, en presentación, en trabajo de conjunto de los artistas, o películas naturales de verdadero mérito. Todas las demás películas no sirven para llenar diariamente los salones de espectáculos.



EL MUNDO DE LACINEMATOGRAFIA



LA MONEDA Y EL CINE EN ALEMANIA

La situación es tan anormal, tan curiosa, en Alemania, que es interesante saber como marcha allí cada asunto y nosotros vamos a informar a nuestros lectores de aquel que cae por entero dentro de nuestro



DOROTHY DALTON

campo. Las cifras que ven más abajo han sido calculadas a mediados de Junio, es decir cuando por unas cincuenta pesetas podía adquirirse un millón de marcos.

En Munich, por un programa completo en un cine de primera categoría, el empresario de la sala debía pagar de 15.000 a 20.000 marcos. En los pequeños salones el importe del programa es de 2.000 a 7.000. Además el empresario debe pagar una tasa del Estado que sube a un 12.000 por ciento para las nuevas producciones y a un 6.000 por las antiguas.

El precio de las entradas para los teatros varía, naturalmente, según los teatros y la categoría de las localidades. En los de primera categoría se paga por la butaca de 2.600 a 6.000 marcos. En las salas de segundo orden los precios de la butaca varían de 1.500 a 3.000 marcos.

Los salarios de los empleados, pagados semanalmente, ascienden a cifras que parecen fabulosas. Un operador de cine gana 102.700 marcos semanales en un gran salón y en los otros setenta u ochenta mil. La cajera percibe un sueldo de 40.000 o 30.000 marcos. Un portero 67.000 marcos. Los músicos de 200.000 a 300.000 marcos por semana.

En Francfort sur le Main es quizá donde más se ha encarecido la vida. En esta ciudad hay grandes y lujosos cinemas frecuentados por una clientela distinguida. Es de advertir que en Alemania está muy extendida la costumbre de ir al cine vestidos de etiqueta. El precio de la entrada en estos salones varía de 3.300 a 9.000 marcos. Cuando el estreno de *Fridericus Rex* la afluencia fué tal, sin embargo, que hubo que elevar los precios. La tasa municipal se lleva el 50 por ciento de los ingresos brutos.

En Offembach, ciudad de 70.000 habitantes, hay cinco cines y los precios son algo más bajos.

P. S. — Ya decimos que estas cifras se refieren a mediados de Junio. Con los nuevos trastornos en la cotización del marco, deben multiplicarse por tres, para tener una idea de la situación actual.

La producción en Alemania

Según nos escriben de Alemania, coincidiendo con lo que no hace mucho escribimos nosotros, parece que se señala allí un fuerte movimiento en favor de la produc-

ción media, menos costosa que la fabricación de films monumentales. Por primera vez los alemanes van a presentar en efecto una película destinada al mercado internacional en la que se desarrolla un tema absolutamente moderno en un cuadro reducido. Se trata de la película *Alles fur Geld* (Todo por el dinero), en la que solo se emplean los medios ordinarios y desaparecen los trajes antiguos, la estilización y la mística que hasta ahora han caracterizado a la producción teutona.

Pero donde se acentúa ahora el esfuerzo de los productores alemanes es en el terreno cómico, tratando de crear un estilo cómico alemán que venga a reemplazar al grotesco empleado hasta ahora y que no ha tenido éxito en el mercado internacional. Con su habitual sentido comercial, los alemanes tratan de apoyarse para esto en los Estados Unidos, en donde lo cómico ha logrado los mejores éxitos.

También se hacen actualmente en Alemania una serie de películas científicas muy interesantes, entre las cuales *Una partida de ajedrez* (que representa la resolución de problemas de ajedrez muy curiosos). *Wiesage ich meinem Kind*, película destinada a revelar a los niños el gran problema de la vida. *Der unsichtbare Feind*,



EDNA WHEATON

película sobre la tuberculosis presentada recientemente ante el Reichstag. En estas películas la tendencia es mezclar una acción amorosa o una serie de aventuras con las más recientes teorías científicas que tratan de comentar de una forma atrayente. Algo semejante, en suma, a lo que hicieron Cooper y Julio Verne, tiempo atrás, en el terreno de la novela.

Esto aparte, la producción normal continúa. La Aafa va a presentar próximamente su gran película *Guillermo Tell*, que acaba de terminar. La Stern Film ha terminado también otra gran película del mismo estilo *Die Strasse*, en tanto que la Dea termina rápidamente *Buddenbrock*.

Las vacaciones de los artistas de cine

Interrogados por un periódico cinematográfico, algunas estrellas de la cinematografía francesa respecto al modo como pasan las vacaciones veraniegas han contestado:

France Dhelia, la protagonista de *La Garçonne*: Parte de mis vacaciones la paso

en la costa normanda, dedicada a mis deportes favoritos que son el auto, el footing y el canotage. Leo y releo, preparándome para el invierno.

Mlle. Cina Relly: Yo paso el verano al lado del mar adorado, preferentemente el Atlántico. El tenis es mi deporte favorito. Pero también juego al golf, me paseo en canoa automóvil y pesco. En un palabra, no me aburro un minuto y además tengo el azul constantemente ante los ojos, que me los reposa de la constante y cegadora luz de los focos eléctricos.

Max Linder: Paso mis vacaciones por mitad en Suiza y en Italia. Mi deporte favorito es la esgrima. Como deporte de invierno, amo sobre todo el *bosleigh*. Leo mucho y mis propósitos para el invierno próximo son ir a Viena para filmar una película.

Biscot: Empleo mis vacaciones pescando con caña. Por lo demás practico todos los deportes, y me lleva bastante tiempo el contestar a muchas cartas en que se me piden retratos y autógrafos.

Este invierno representaré en una gran revista de André Barde y de Michel Carré y después filmaré una gran película de la que me está prohibido decir palabra.

Ginette Maddie: Yo paso mis vacaciones filmando en donde me quiere llevar mi *metteur en scene*. Cuando no trabaje iré a reposarme unos días con mis padres en un rincón de la Bretaña, en donde no hay Casino ni necesidad de cambiarse diez veces de traje cada día.

No sé lo que haré este invierno. Tengo muchas proposiciones, pero nada ultimado.

Una «Meteur en scene» francesa

Ya es sabido que son muchas las autoras de argumentos, muchas las actrices notables de cine, pero de *metteur en scene* femeninas no sabemos que haya más de tres. Miss Johnson en Africa, filmando interesantes películas documentales con su carabina al hombro y con mucho riesgo. Mme. Lois Weber en América, que se ha destacado por sus bellas películas, entre las cuales *Eva Eternelle*, cuyo principal papel lo interpretaba una joven artista Mona Lisa, que tiene los ojos más bellos del mundo. En Europa, en Francia está la excelente cinematografista Mme. Germaine Dulac, que ha dirigido entre otras películas notables *La souriante Mme. Beudet*, *Cec la Mistrerieux*, *Dans l'ouragan de la Vie*, etc.



DAVID POWELL

Crítica dramática muy estimada, Mme. Dulac se interesa desde 1913 en el cine, cuya técnica estudió concienzudamente. De esto a escribir para la pantalla no había más que un paso y ella lo franqueó presentando a la casa Pathé el *escenario de Las*

hermanas enemigas, que fué aceptado inmediatamente.

—Pero, por qué no lo pone en escena V. misma? preguntó el director artístico de Pathé. La proposición era tan tentadora que Mme. Dulac aceptó y el éxito fué clamoroso.

Mme. Dulac que generalmente pone en escena sus propios *escenarios* hizo una excepción para *La feria española*. De esta película data el período moderno de su producción.

Lo que hay que retener del ejemplo dado por Mme. Dulac es que las mujeres están especialmente capacitadas para realizar las obras todas de la pantalla. Como la educación de las mujeres se hace especialmente por la visión, saben de una simple mirada, mejor que los hombres, apreciar los latidos de la vida, evitan las faltas de buen gusto en los trajes y en los mobiliarios mejor que nosotros.

El cinematógrafo agrícola

M. A. Machet ha presentado en el Senado francés el informe redactado por él, en nombre de la comisión de agricultura del Senado, sobre el proyecto de ley ya adoptado por la Cámara, relativo a la creación y a la transformación de escuelas de agricultura que tengan por objeto alentar la instalación y el funcionamiento del cinematógrafo en las comunidades rurales.

En su informe M. Machet hace resaltar todos los beneficios que pueden obtenerse del cine para la instrucción en las escuelas de Agricultura. Gracias a él se llegará a reducir y a simplificar la duración de las enseñanzas de ciertos cursos especiales y



GRACE CUNARD

la enseñanza nómada se beneficiará igualmente. Por medio de películas adecuadas será fácil hacer penetrar en los campos el progreso y llegar rápidamente a la cultura industrial y comercial.

En los estudios americanos

El visitante que llega al estudio cinematográfico de *Lasky* en California, observará inmediatamente las gigantescas luces de arco instaladas sobre tripodes de acero de veinte a treinta pies de altura que hay en cada escenario. Al visitante estos reflectores le producen el efecto de la misteriosa artillería descrita por la fecunda imaginación del novelista inglés H. G. Wells en *La guerra de los mundos*. A estas luces se les da el nombre de *Arco solares*. Algunos de ellos tienen una fuerza lumínica de un millón de bujías. Estos arcos arrojan la luz sobre una pantalla de aluminio, la cual es reflejada sobre los escenarios donde se impresionan las escenas de la película. Con el auxilio de estos reflectores, puede fotografiarse cualquier escena de noche con la misma claridad que si se hiciese de día.

Además de los *Arco solares* se emplean los potentes *Kleilights* o luces de Kleig los reflectores ordinarios, etc. En algunos estudios cinematográficos también se usan las luces de Cooper-Hewitts.

El problema de la iluminación es el más arduo y en algunos casos muy difícil de resolver. Sin embargo, en estudios como el de *Lasky*, los inconvenientes que este problema ofrecía se han eliminado por completo. Por medio de formidables reflectores de arco instalados sobre autocamiones, los directores pueden disponer de luz suficiente en cualquier lugar que lo deseen, a muchos kilómetros de los escenarios cinematográficos. Los peritos son tan necesarios al director como el mismo fotógrafo. La instalación eléctrica de un estudio cinematográfico es algo que merece la pena de ser visitado.

La censura francesa

Una cinta ya conocida por nuestro público — *El nacimiento de una nación*, que se proyectó en varios cines españoles hace algún tiempo — acaba de ser prohibida en la capital de Francia, donde sólo hace un par de días que había empezado a explotarse.

Como recordarán, de seguro, nuestros lectores, en el citado *film* se reproducen fielmente todos los episodios de la lucha de razas, de la feroz e inhumana persecución de que los blancos — por medio de su famosa milicia o asociación del Ku-Klux-Klan — hacían víctimas a los negros; la censura parisiense creyó prudente — dada la cantidad de individuos de color que en París residen y el odio que contra ellos se ha desencadenado — cortar nada menos que seiscientos metros de película,



TINA MENICELLI

aun suprimiendo escenas de indudable interés, para evitar incidentes entre el público.

Pero ni aun con todas esas medidas de precaución han podido evitarse las disputas, y en el local del *cine* ha habido palabras gruesas y bofetadas grandes, hasta el punto de que el prefecto de policía se ha visto obligado a prohibir la proyección de la película, «para evitar — ha dicho a los periodistas — que los espectadores *vivan* las luchas de los caballeros del Ku-Klux-Klan».

Y así, los espectadores parisinos se han visto privados de admirar *El nacimiento de una nación*, y alguno que otro ha salido lesionado del cinematógrafo.

EN BARCELONA

La sociedad de amigos del cine

Continuamos recibiendo adhesiones para la Sociedad de Amigos del Cine, en proyecto. Como dijimos, es casi seguro que la reunión de constitución se celebre el domingo 23 de Septiembre, por la mañana en uno de los salones de cine de Barcelona. Cual sea, en definitiva, la orientación que la Sociedad haya de tomar, se resolverá en dicha reunión, a la que podrán asistir cuantas personas lo deseen, estén o no previamente inscriptas.

Aunque ya se les conteste particularmente, en la sección de correspondencia, como son muchos los lectores y aficionados que desde fuera de Barcelona nos preguntan, les diremos a todos desde aquí, que desde luego pueden ser socios de la entidad los aficionados al Cine de toda España, con derecho a usar el distintivo de la misma y con todos los demás que el reglamento les otorgue. En aquellas poblaciones donde haya un núcleo considerable de aficionados se formará una entidad filial de la que vamos a constituir que estará en íntima correspondencia con esta y cuyos socios todos podrán beneficiarse de las ventajas del cooperativismo que ha de presidir toda su actuación.

Por lo que a Barcelona se refiere, queremos insistir, por que sabemos que esto ha causado muy buen efecto, en que la moral más estricta imperará dentro de las relaciones entre los socios, condición sin la cual nosotros nos apartaríamos inmediatamente de la entidad. Vamos, si nuestras directivas se aceptan, a hacer una cosa nueva, que no tendrá nada que ver con todo lo que dentro de este género se ha hecho hasta ahora en Barcelona.

La próxima semana publicaremos la lista de las personas que se han inscrito ultimamente. Las inscripciones pueden hacerse por carta o personalmente en nuestras oficinas, de nueve a una y de tres a siete.

Restauración del convaleciente

Para ayudar al organismo en los casos de depresión y combatir con éxito las anemias esenciales y sintomáticas, es necesario un reconstituyente verdad y asimilable. Estas dolencias y las producidas por la tuberculosis, raquitismo y escrofulismo desaparecen con el uso del Jarabe Hipofósitos Salud, único aprobado por la Real Academia de Medicina y que cuenta ya 32 años de existencia. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras Hipofósitos Salud, en su etiqueta exterior; advirtiéndose que con frecuencia se ofrecen imitaciones.

EN PROVINCIAS

ARENYS DE MAR. — *Sala Mercé.* — La bellísima primera actriz Emilia de la Mata, que con tanto éxito actúa en este teatro durante la presente temporada, ha celebrado últimamente su beneficio.

Las simpatías que la señora Mata ha sabido granjearse por su hermosura, su distinción y la esquisitez de su arte, se pusieron de manifiesto el domingo por la noche. Un público distinguido, entre el que figuraba lo más escogido de las colonias veraniegas de Arenys de Mar y de los pueblos cercanos, llenó el amplio salón teatro para demostrar una vez más su afecto a la simpática actriz.

La obra escogida por ésta demostró de una manera evidente la valía de los elementos que componen la compañía que dirige Salvador Sierra. La última obra de los Quintero, *Cristalina*, fué interpretada admirablemente por las señoras Morera, Guardia, Absil y Paz y por los señores Sierra, Gómez y Rovira.

La premura del tiempo y la escasez de espacio nos impiden dedicar a la señora Mata todos los elogios que merece su labor incommensurable. Baste, pues, decir que hizo una verdadera creación del papel de *Cristalina* y que al final de todos los actos hubo de levantarse el telón en su honor ininidad de veces.

La señora Mata recibió valiosos regalos de sus admiradores.

El próximo domingo celebrará su beneficio el primer actor de la compañía Salvador Sierra.

Círculo Lloveras. — El sábado por la noche se celebró en esta aristocrática entidad un baile de trajes que se vió concurridísimo.

El bello sexo tuvo en esta hermosa fiesta una brillante representación. Aun a riesgo de incurrir en lamentables omisiones no

podemos resistir la tentación de citar a las bellísimas señoritas María y Eulalia Koura, Adela Estengre, Paquita y Mercedes Robert, Mercedes Bonnin, María Casademunt, Mercedes Castano, rompeya Casamitjana, Pilar Iruña, Emilia Mayola, Ana María Peyron, Antonita Borrell, Mercedes García-Roca, Adela Margenat, Montserrat y Paquita Ferran, María Fons, Guadalupe Cordero, María y Luisa Carat, Mercedes Ortega, Mercedes Vives de la Cortada, Josefa Serra y María Taxonera que con su presencia dieron a la fiesta un inusitado esplendor. — **LUIS LLANAS ISERN.**

TARRAGONA. — *Salón Moderno.* — Siguen los episodios de la película *Defenderse o morir, El triunfador, La venganza de un loco, El hombre que se casó con su mujer, Sonando el cuero o el Boxeador Aristocrático*, (segundo round); *El jardín del Paraíso, Ziska*, (segunda jornada), *¡Ojo con el trolley!*.

Debutó la artista de canto y baile Isabel Tomas, que fue aplaudida.

Coliseo Mundial. — Para tres funciones actuó la compañía de Vaudeville, que dirigen los primeros actores José Santpere y José Berges, y la primera actriz Asunción Casals.

Las obras que pusieron en escena son: *Calejaccio central, Baixant de la Font del Gat y La segona nit de nuvis.* — **LLORENS.**

GERONA. — *Cine Gran-Via.* — Se han proyectado en este salón las siguientes películas: *La carta fatal.* — Ha empezado la proyección de esta super-serie francesa, siendo del agrado del público.

Lucha peligrosa. Asunto dramático en cuatro partes interpretado por el popular artista Farnk Mayo; y la cómica *Un chico de buena casa.*

Teatro-Cine Albeniz. — Continuación de la serie alemana *Nobody*, 6.ª jornada.

El remolino. Interesante drama en cuatro partes interpretado por la gentil artista Juliette Malherbe; y la cómica *Mary en la pensión.*

Ha debutado en este cine el duetto cómico *Los Moritas* que cosecharon aplausos.

Coliseo Imperial. — Después de las reformas hechas por la nueva empresa *Sala* se anuncia para primeros de Septiembre la próxima reapertura, anunciando colosales programas. — **P. RIERA.**

FIGUERAS. — *Sala Edison.* — Se han proyectado *Los condenados* por Linda Pini; *Resistencia vencida*, y *Un romance rústico* por Lee Moran, de gran risa; el sexteto sigue ejecutando lo mejor de su repertorio.

El Jardín. — Ha actuado la simpática canzonetista Pepita Reyes; obtuvo muchos aplausos.

Además se proyectó el siguiente programa de películas: *A 45 minutos de Broadway* por Charles Rey; *El caso Paliser* por Pauline Frederik; y *Actualidades Gaumont.* — **JOAQUÍN VILA MINOBIS.**

VILLANUEVA Y GELTRÚ. — *Teatro Bosque.* — Los laureados artistas María Vila y Pio Davi han logrado captarse las simpatías de este público en la comedia *Cristalina*; también merece mencionarse la actriz María Valentí que estuvo muy acertada en su papel. En fin resultó un éxito, levantándose muchas veces el telón al final

de todos los actos para recibir los aplausos que se les tributaba.

MATARO. — *Clavé Palace.* — Prosigue su cierre.

Monumental Bosque. — La Compañía de alta comedia de *María Fortuny y Ramón Quadreny* ha puesto en escena las notables obras de Linares Rivas *La mala Ley* y *Como Dios nos hizo* que gustaron en especial a primera. Habiendo sido muy celebrada la labor de los Sres. *Quadreny*, *Cabré*, *Lavalle* y *Gómez*; Sras *Fortuny*, *Crespo*, *Perelló*, *Seguía*, *Ferrer* y *Sta. Esprín.*

Cine Moderno. — Se han proyectado con éxito *La loba*, *El rey de París* (segundo tomo) y *Viaje de novios de Criquitague.*

Cine Gaiarre. — Han sido muy elogiados *El indolente* y *El juego de la vida.* — **V. BORRÁS B.**

PALMA DE MALLORCA. — *Lírico.* — Las cintas *La virgen errante*, *La derrota de las furias*, *La fuga de Tomásín* y otras.

Para el 6 de Septiembre está anunciando el debut de la compañía de Enrique Borrás.

Moderno. — Las series *Nobody*, 8.º tomo, 13 y 14 episodios de *Robinson Crusoe*; *El misterio de los cuatro días*, *La retreta*, *Guerre a los hombres*, etc.

Nuevo. — Segunda jornada de *Las dos niñas de París*, la cinta en cuatro partes *El nocturno*, *Moderno Robinson* y *Actualidades Gaumont.*

Marina. — La serie *Cuando se ama* 5 y 6 episodios, *Corrida de toros* por Chicuelo, *Lalanda* y *Maera.*

Han actuado las cupletistas *Enriqueta Font* y *Conchita Garzon* que han sido muy aplaudidas.

Obituario. — El domingo 19 de Agosto falleció en su finca del Terreno, D. Emilio Villalonga Boneo, propietario del Cine Moderno de Palma y del de Santa Catalina.

A su familia damos la expresión de nuestro más sentido pésame. — **BOBINA.**

CAUDETE. — *Teatro Calderón.* — Se ha dado fin a la temporada con la interesante película *La casa del misterio*, la cual ha despertado gran interés en el público viéndose concurridas todas las representaciones.

Durante la temporada se han proyectado las siguientes películas de series.

El rey de la plata, *La hija de la ajusticiada*, *Los cuatro marcados*, *La calavera de oro* y otras varias de gran interés.

En el teatro *Cortés* se ha principiado la temporada de verano con un programa regular. — **BESÉ.**

GIBRALTAR. — *Teatro Real.* — Después de quince días de actuación con éxito creciente, ha celebrado su beneficio la gentil y notable canzonetista Paquita Garzon, el público le demostró su afecto llenando el elegante teatro y colmándola de flores y regalos; haciéndola cantar hasta catorce números y aún les pareció poco; Paquita Garzon deja grato recuerdo de su arte y gracia fina.

Anuncian un debut la troupe *Gari-Uset.*

Cine Venus. — La empresa de este cinema ha puesto las bonitas películas *Corazón de bronce*, *Lo sucedido en el n.º 22*, y las interesantes series *El martirio de una mujer* y *El collar de la Emperatriz* que han gustado mucho. — **C. S. de P.**

Visita colectiva a los grandes "Studios" cinematográficos de París

Interesante viaje artístico-técnico para los admiradores del Cine

Una visita a los teatros de «posse» de «Pathé Consortium Cinema» en Vincennes, «Etablissements Gaumont», «Aubert», «Gallo-Film», «Phoceas», «Films Mercanton», etc.

Duración del viaje, 10 días — Estancia en París, 8 días — Precio: 450 pesetas.

Regresando por la Costa azul y pernoctando en Niza, un día para visitar los «Studios de «Films Nalpas» y otro día entre Menton y Montecarlo como excursión de placer.

Precio: 570 pesetas.

Primera clase en ferrocarriles, Hoteles de primer orden, autocars, comidas en ruta (coche-restaurant), golondrinas, vaporcitos, tranvías, «metro», autobuses para efectuar visitas, guías-intérpretes, etc.

Abierta la inscripción hasta el día 1.º de septiembre — Salida, día 6 de septiembre

Viajes **Marsans** — Organización: **Alfredo Serrano.**

Dirigirse a la Redacción de «El Día Gráfico» - Barcelona.

LOS ARTISTAS DE CINE...

«PAPÁS Y MAMÁS»

Mucha gente tiene la impresión de que los artistas de cine no pueden tener ni hogar ni descendencia. Hay quien está convencido que las bellas estrellas y los «stars» apolescos son novios eternos... Es cierto que todos los días se anuncian por telégrafo noticias de bodas entre los héroes de la pantalla. Pero esos casamientos, seguidos a poca distancia del divorcio, parecen juegos de niños sin consistencia. Para nuestras mentalidades de españoles habituados a ver en el casamiento una unión sólo vencible por la muerte, esos matrimonios, que duran dos años, cuando no duran dos meses, son como aquellas flores de bellos colores y corta vida, que jamás dan fruto.

Hasta hace poco, las empresas editoras se negaban a anunciar el nacimiento de los hijos de sus estrellas, temiendo tal vez que la maternidad no fuese bien con la popularidad y la admiración ardiente que esas estrellas disfrutaban en todo el mundo. Hoy en día, los directores de la propaganda de las grandes casas productoras, no se preocupan ya de ese detalle, y gracias a ello podemos ofrecer hoy a nuestros lectores una larga lista de artistas «papás y mamás».

Entre las estrellas de Europa, citaremos a Gabriela Robinne, que tuvo una niña en marzo de 1918, y que, para amamantarla por sí misma, se retiró del teatro y del cine durante tres años. La hijita de Robinne y de Alexandre tiene cuatro años y medio, se llama Charlotte.

Francesca Bertini es madre de una niña que nació en mayo del año pasado y se llama Giovanna.

Pina Menichelli, hace algún tiempo que es también madre.

Volviendo los ojos a América, tenemos a Perla Blanca, madre de dos chicos, uno de siete años y otro de cinco. Mary Pickford, tuvo una niña en agosto. Jacqueline Minter, un varón.

De los «stars» papás, ha habido casos de gran fecundidad, empezando por Tom Mix, que tiene dos hijos, un chico de diez años y una niña de quince; y Wallace Reid, que tuvo nada menos que cinco. Bruno Kastner tiene... ¡ocho! Eddie Polo es padre de una jo-



ven de 23 años, escultora de gran talento, conocida en Nueva York por Malvine Flory. Hart tiene un hijo de 8 meses. Jack Holt tiene en su casa un verdadero regimiento. Y finalmente, los esposos Hayakawa-Aoki, que tienen dos hijos: una niña y un niño.

Hay que prepararse técnicamente

Del *Motion Picture News*, de New York, traducimos el siguiente artículo:

Durante los últimos días parece que se han producido muchas discusiones acerca de la distribución y alquiler de películas.

Para el perfecto estado de la industria hace falta un cambio radical: sobre este punto todos se hallan conformes.

Sin pararnos a averiguar las razones ni las consecuencias — el inmenso gasto económico de duplicar los sistemas, su efecto inevitable sobre la cantidad y la calidad de la producción, etc. — queremos llamar la atención sobre lo que consideramos como punto saliente, como el único punto saliente del asunto. Y es éste: que las películas son creaciones del cerebro, son porciones de substancia gris bajo la forma cinematográfica; y nadie puede comerciar con la inteligencia en la misma forma que se comerciaría en zapatos, automóviles y otros diversos artículos.

La mayor parte de los planes imaginados para economizar la distribución tienden, inconscientemente quizá, a clasificar las películas.

Y es esto, precisamente, lo que debe evitarse a todo trance. Ese es uno de los perjuicios de la distribución, tal como se halla actualmente: llegar a clasificar excesivamente. Las películas

caen juntas en esa especie de tolva que es la distribución y juntas vuelven a salir. Se les prepara el mismo sistema de propaganda en los periódicos, se les aplica a todas el mismo método de venta.

Todo lo cual es un gran error, porque cada película se diferencia de todas las otras, y su éxito no depende sino del modo particular en que sea manejada. Fué creación hecha aparte de las anteriores; por lo tanto, debe ser manejada separadamente.

Debe ser vendida por separado, anunciada por separado, adquirida por separado por el empresario. Estamos en la época de las pocas películas. Se ha venido hablando de ello desde hace años, pero ahora estamos en ella. No hay que equivocarla. Cada Compañía está formando sus planes según la época actual; cada teatro está haciendo otro tanto. Habrá menos, pero mejores películas producidas por las diferentes compañías cinematográficas en este año, que en todos los hasta aquí transcurridos. Antes teníamos la costumbre de hacer las películas en gran número y venderlas también en gran número.

Ahora se hacen menos películas y cada una de ellas sobresaldrá no entre otras muchas, sino por su valor individual. No gracias al trabajo de propaganda común a todas las otras producciones, sino gracias a la propaganda

adecuada a que su propio mérito la haga acreedora.

Nosotros opinamos que cada película que se distribuye, porque vale la pena de distribuirse, merece asimismo que se le asigne una sola persona encargada exclusivamente de su propaganda, o sea, una persona que coma, duerma y viva para esa película, lo mismo que habría hecho antes la persona que escribió la obra. Esta, debe conocer la película a fondo y saber por cuanto y en que forma puede ser vendida al empresario y para cuanto tiempo. Y todo eso está cerca, tan seguro como que hemos de morir; porque la Era próxima, inmediata de la industria es la de la explotación.

La idea de un sistema central de distribución — que incluya tan sólo el trabajo del reparto y programación — nos ha parecido un camino bueno para salir del actual atolladero de la distribución de películas.

Sin embargo, hay que observar una cosa, que es ésta: la distribución es un servicio, no hay que olvidarlo, y todos nosotros queremos estar seguros de que nuestras películas estén en el mejor estado y de que nuestro cliente goce del mejor servicio en los envíos.

Pero aun dentro de este sistema central, el anuncio individual y el esfuerzo para la venta de cada cinta debe ir siempre adelante, haciéndose cada vez más vivo, más concienzudo, más determinado y perfecto que hasta el presente, aun bajo el sistema actual de distribución.

WM. A. JOHNSTON.

Los Oprimidos o Flandes bajo el reinado de Felipe II

(Continuación)

Y el recuerdo de los tormentos y de las humillaciones; de los sufrimientos y de los golpes; de las befas y de los escarnios excitan aun más el temperamento de los sufridos flamencos.

Corren las masas y los soldados de España dejan paso libre a los levantiscos; ven como no hay defensa posible...

Los gritos en la noche empiezan a inquietar el frío y calculador temperamento del duque de Alba, que no comprende el porqué del sublevamiento y como sus soldados no acallan esos gritos.

La fiesta se interrumpe. Y hay una inquietud grandiosa en el Palacio Ducal cuando se enteran de que las masas se acercan al Palacio sin que nadie pueda detenerlas.

Una carroza magnífica conducida por caballos lucientes acaba de ser detenida por los revoltosos. Philippe de Hornes, que capitanea un grupo de flamencos, ordena el asalto de la carroza. La guardia de honor poco puede ante el empuje acometedor de la masa vibrante de entusiasmo.

Pero ¡ay! que en la carroza el Gran Preboste, don Ruy de Playa Serra, conde de Sicilia con su hija Concepción de Playa Serra. ¡Cuál no es el espanto y dolor de Philippe de Hornes al descubrir la verdadera personalidad de la que él creía una pequeña flamenca torturada como él en el fuego del sacrificio patriótico y cuál no es el dolor de Concepción al verse descubierta por su amado!

—¡La hija de uno de nuestros opresores! — exclama Philippe.

—¡El! — dice asustada Concepción.

En Philippe de Hornes puede más el amor y la gratitud hacia Concepción. No se deja arrastrar por los odios de sus compatriotas. Intenta detener el tumulto; intenta proteger a Concepción a quien ama, a pesar y por encima de todo. Este pequeño momento de quietud del pueblo flamenco, lo aprovechan los soldados españoles para echarse encima de los sublevados. Una espada en una mano desconocida descarga un golpe sobre Philippe de Hornes, que cae herido y sin sentidos. Concepción al ver herido a su amante ordena que sea transportado al palacio de su padre y no se separa de Philippe.

Cree Concepción que el patriota flamenco no rehusará en aceptar el auxilio de la que acaba de salvar de un serio peligro.

Pero Philippe es noblemente orgulloso como todos los héroes patriotas y rechaza el auxilio de una española. Su herida aun está abierta; en su cara están marcadas las huellas del valor y Philippe sale del Palacio del Preboste y camina a la ventura en busca de una muerte que le salve del dolor de amar a la hija de uno de los opresores de su pueblo...

Y en el camino va sangrando, mientras Concepción de Playa Serra llora ante el dolor de ver como se le va el amor y como en el corazón parece que va a apagarse la llamita azul que se había levantado mantenida por y a pesar de todos los vientos.

¡Cuál no es el dolor de su padre, don Ruy de Playa Serra, conde de Sicilia y gran preboste ante el desmayo de su hija!

Una separación de razas es la barrera de dos corazones que se aman y se hubieran amado más tiernamente, más íntimamente...

En estos momentos llega a Flandes un enviado extraordinario del rey Felipe II; este enviado especial es un señor español: el conde de Requesens. El conde de Requesens se ha prendado, sólo al verla, de Concepción de Playa Serra.

La conversación banal que el conde de Requesens inicia con Concepción quiere que sea convertido en idilio. El corazón de la hija del Gran Preboste se resiste a este cambio y a esa profanación de su dolor.

—¡Os amo! — le dice el gran señor español.

—¡Os suplico que calléis! — responde Concepción de Playa Serra.

—¿Por qué? ¿No sois libre?

—...

—¿Quién me impide deciros mi amor?

—Yo.

—¡Acaso hay alguien que pueda robarme esa prenda!

—Sí.

—¿Puedo saber quién es?

—No.

—Me engañáis... Concepción, yo os amo; yo os adoro. Puedo ofreceros riquezas, joyas, telas de oro y pedrería y un corazón ardiente...

—Dejadme, os lo suplico... No puedo amar a nadie porque mi corazón está desmayado...

—Os amo, Concepción, os amo... No podré vivir sin veros, sin oiros.

—Os suplico que me dejéis, que no me habléis de amor...

Y como el conde de Requesens insistiera en hablar de amor, la hija del Gran Preboste se levanta y se marcha, con aire de dignidad ofendida...

¡Pobre Concepción, la castellana dulce! ¡Pobre Concepción! Ha perdido el hombre que amaba; ¿será definitivo el adiós?

El duque de Alba, una vez reconquistada la primacía de la fuerza dominadora; una vez pasado el espanto de aquella noche en que un aire de libertad había invadido a Bruselas, se decide a castigar intensamente a los culpables, a los organizadores del motín, a los que tomaron en él parte activa e intensa.

Los flamencos están desesperados por las represalias españolas. Se agitan, se reúnen clandestinamente, se avisan con una seña, con un signo misterioso, el sitio y la hora en que las reuniones tendrán lugar.

Y los flamencos que vuelven a ir con la cabeza gacha y el corazón oprimido, pasan junto a los soldados de España y llevan en los labios una sonrisa de esperanza y de fe en su porvenir de libertad y de regeneración.

En un sótano húmedo y obscuro se han de reunir los conspiradores que son los más fogosos defensores de la libertad.

Los hay que sin saber la capacidad levantisca del país quieren sembrar de cal todas las tierras que son hospitalarias al invasor; los hay que no tienen esperanza más que en la puñalada o en el veneno; los hay que quieren salir inmediatamente a la calle en son de protesta con la esperanza de que el pueblo todo integrará sus filas y la salvación de la patria será un hecho...

Pero todos los planes son demasiado románticos y demasiado poco prácticos; todos los planes son demasiado producto de la imaginación. Sólo hay un anatema: la condenación de todos los crímenes; sólo hay una esperanza: que se castigue a alguno de los culpables.

—Soy partidario — dice uno — de condenar a muerte al duque de Alba. ¡De ejecutarlo!

—¡Yo también! — responde otro.

—¡Y yo!

—¡Y yo! — contestan a coro los demás.

Philippe de Hornes expone su criterio:

—Soy partidario como vosotros del castigo, de la ejecución de los que tienen sujeta a este oprobioso régimen de esclavitud a nuestra patria, pero quiero haceros observar que es de imposible realización ese atentado. El duque de Alba está constantemente resguardado. No sale apenas del palacio ducal, y si sale pasea por los jardines en los cuales nosotros no podemos entrar y va acompañado siempre de veinte escuderos y de varios gentilhombres. No veo, pues, posibilidad de ejecución.

—¡Pues que se ejecute al Gran Preboste! — propone uno.

—¡Eso, al Gran Preboste! — arguye otro.

—¡Sí, al Gran Preboste!

El nombre del Gran Preboste, del padre de Concepción de Playa Serra atraviesa como una sombra por encima de la mesa de los conspiradores.

El es acusado como cumplidor de las rigurosas leyes que el duque de Alba dicta. Este es el cerebro, aquél la mano que ejecuta.

—¡Hay que cortar la mano del que ejecuta, quizás así el cerebro que oprime detendrá su marcha y nos dejará en libertad!

¿Comprendéis cuál es el dolor de Philippe de Hornes al saber la condenación del padre de la que le salvó la vida?

En vano Philippe de Hornes intenta salvar la vida de don Ruy de Playa Serra.

—Me parece equivocado...

No puede decir más. Los camaradas se niegan a escucharle. El olor a sangre les ha emborrachado. ¡Oh, sí, liberarse!

—¡Philippe! — exclama uno —. No pareces el mismo.

Surge en Philippe el amor a la tierra, la visión espantosa de todos los dolores; de todos los sufrimientos de sus hermanos de raza.

—¡Oh, no! Soy el mismo — exclama decidido.

La palabra sagrada va a pronunciarse.

—¡Juráis todos que sea cuál sea el que la suerte designe como vengador cumplirá los acuerdos de esta reunión?

—¡Sí! — exclaman todos a coro.

—¡Juráis la ejecución de don Ruy de Playa Serra, conde de Sicilia y Gran Preboste del Consejo de Troubles?

—¡Sí! — vuelven a pronunciar las mismas voces con acento grave y patético.

Los nombres de todos los presentes son escritos en unos papeles y se echan en el fondo de un ancho chambergo.

¿Le tocará a Philippe de Hornes ser el ejecutor de la fatal sentencia? Pronto lo sabremos. ¡Cuánta es la angustia de los corazones allí reunidos! ¡Cuánto el dolor!

¿Qué momentos aquellos en que va a salir un nombre que en representación del Flandes oprimido va a tener que realizar el primer golpe para la liberación de un pueblo!

Todos miran al fondo del sombrero... Se agita éste entre las manos del que preside... Saca un papel. Lo desdobra cuidadosamente.

Se miran todos unos a otros... El presidente lee claramente este nombre:

—Philippe de Hornes!

—¡Yo?

—Sí, tú...

Contiene su emoción, su honda emoción, el gentilhomme flamenco... ¿Intenta pedir la anulación del juramento? ¡Oh, no! No es capaz de hacerlo.

—¡Cumpliré fielmente el cometido!...

El acento seguro con que pronuncia su acatamiento a lo establecido por voluntario juramento es signo evidente de que la sentencia será cumplida.

La voz de la patria oprimida le obliga a cumplir de esta manera, apartando de su corazón una sentimental pasión amorosa para realizar un acto de venganza nacional.

¿Cuántos no fueron los esfuerzos del pobre Philippe de Hornes antes de llevar a su conciencia la seguridad de que lo que iba a cometer no era un crimen sino una venganza! ¡Cuánto no fué el dolor cuando todos los amigos y compañeros le estrecharon la mano para felicitarle porque la suerte había recaído en él para ser el brazo armado del país oprimido!

Todos han ido saliendo de la cueva. Solo Philippe de Hornes resta en la gruta misteriosa que ha sido testigo del conciliábulo. Sus ojos claros y expresivos permanecen fijos en un punto vago. Su pensamiento no discierne claramente qué es lo que le pasa. Como Hamlet, tiene ante sí un dilema; un dilema trágico y desconcertante que va como un péndulo de un vago «no» a un «sí» categórico y rotundo.

Por último, Philippe parece decidido y sale a la calle...

Vaga por las calles de la vieja ciudad. Corre como si un maligno espíritu le persiguiera, pero después se vuelve asustado, seguramente, por sus propios pasos... ¿Le sigue alguien? ¡Oh, no! Nadie.

Philippe de Hornes vuelve a marchar... Llega ante el palacio del Gran Preboste... Ronda el edificio, se acerca a las verjas del jardín que lo rodea... Teme la vigilancia de un soldado y que le descubran antes de tiempo; antes de que haya realizado el golpe fatal...

(Continuará)

ARGUMENTOS DE PELICULAS

THE VALLEY OF SILENT MEN

Jaime Kent es un cabo de la policía montada del noroeste del Canadá. Mientras persigue a un ladrón de pieles, Kent es víctima de una emboscada y gravemente herido. Sin embargo, el valeroso cabo logra dar muerte a su heridor, y montando a caballo, apenas tiene fuerzas para llegar a la cabaña de su viejo amigo Jacques Radison, a quien encuentra de pie ante el cadáver de Juan Barkley, un traficante clandestino en pieles, que ha sido estrangulado misteriosamente con la trenza de cabello de una mujer. Radison es acusado del crimen.

El médico que examina las heridas del cabo Kent se da cuenta inmediatamente de la gravedad de la víctima y le dice que le quedan unos cuantos días de vida. Con el objeto de salvar a su amigo Jacques de la horca, el cabo Kent se declara autor del asesinato de Barkley; mas ocurre que el diagnóstico del médico no se cumple y el cabo se encuentra en inminente peligro de pagar con su vida un crimen que no ha cometido. El inspector Kedsty arresta al condestable que ha de juzgar al prisionero.

Procedente del valle de los Tres Hombres Silenciosos, llamado así por los tres blancos picos que lo coronan, llega Murette, una linda jovencita francocanadiense. Murette se dirige a la casa donde vive el inspector Kedsty y le ruega le dé alojamiento en ella. Murette se entera de la confesión del cabo Kent por salvar la vida de Jacques, hermano de la joven, y le hace una visita en el calabozo. Amenazando disparar un tiro al primero que se le oponga, Murette da libertad al cabo Kent y le esconde en un lugar seguro. Aquella misma noche el inspector Kedsty parece estrangulado de idéntica manera que Barkley, es decir, con la trenza del cabello de una mujer. Al darse cuenta de su precaria situación, Murette y el cabo Kent huyen del lugar perseguidos muy de cerca por la policía montada. Los fugitivos pretenden llegar al Valle de los Hombres Silenciosos, donde Murette cree encontrar refugio seguro. Sin embargo, las montañas cubiertas de nieve son un terrible obstáculo por la libertad de los fugitivos amantes, quienes en un angustioso momento se ven separados el uno del otro por quebrarse la cuerda con que pretenden escalar uno de los picos. Después de andar vagando por espacio de varias horas sin esperanzas de encontrarse, los amantes se encuentran en una cabaña habitada provisionalmente por el padre de Murette, quien se halla agonizante. La policía montada llega oportunamente a la cabaña y el anciano antes de morir, en un momento de lucidez, se confiesa autor de los dos crímenes, cometidos en venganza por haber sido aquellos a quienes asesinó los autores de la muerte de su esposa, la madre de Murette. Esta declara a la policía que el deseo de impedir que su padre diese muerte al inspector Kedsty fué lo que la impulsó a buscar la hospitalidad de éste en su propia casa.

La confesión del padre de Murette absuelve al cabo de toda responsabilidad y los dos amantes se arrojan el uno en brazos del otro en donde encuentran la tan ansiada felicidad.

LOCA DE REMATE

Doris Pennington (Dorothy Gish), era la heredera de los millones de su padre; pero su tía siempre le ocultó este hecho y administraba a su antojo el dinero de la chica. Mientras esta señora abusaba de Doris, el profesor Freno Palmer, espiritista de camama, abusaba de ella y le sacaba todos los cuartos que podía.

Pero todo tiene fin en este mundo y llegó un día en que Doris descubrió todo el lío y fué tal su disgusto y desengaño que llegó al extremo de querer ahorcarse, a cuyo punto no llegó por parecerle que la soga tal vez le lastimaría el cuello.

De estos sombríos pensamientos le sacó el espectáculo de su vecino Monte Feverill, joven guapo y simpático, la mamá del cual

creía que su hijo estaba enfermo y tanto empeño ponía en ello que él no sabía exactamente si lo estaba o no, viéndose sometido a la mar de tratamientos para curarle de una enfermedad que sólo existía en la imaginación de su madre. Doris, al ver este cuadro, se consoló algo, pues si ella tenía una tía, vió que el vecino tenía una madre...

En estas, el profesor Freno averiguó que el dinero que manejaba la tía era de la sobrina y él, que no era hombre de perder tiempo en balde, empezó a hacer el amor a Doris. No pasó desapercibido esto a su tía, la cual para asegurar el golpe, con la cooperación de un doctor poco escrupuloso consiguió encerrar a la chica en un manicomio; pero en el ómnibus que allí la conducía, ésta se echó encima de la enfermera, cambió con ella sus trajes y al llegar a su destino encerraron a la pobre enfermera, a quien nadie conocía, pues había empezado aquella misma tarde a prestar servicio.

El doctor del manicomio se enteró de que la nueva paciente era millonaria y se dedicó a cortejarla a pesar de su demencia. La enfermera no comprendía todo aquello; pero como el doctor insistió en casarse, ella no opuso resistencia.

El profesor Freno averiguó que Doris estaba en el manicomio y allí fué pretextando que tenía la cabeza débil.

La tía de Doris tuvo noticia de la escapatoria del profesor hacia el manicomio y allí le siguió.

Monty Feverill daba síntomas de alucinación desde que no veía a Doris y también fué a parar al manicomio.

Encontrarse allí con tantos conocidos divertía a Doris; pero tener a su tía sobre el terreno era algo peligroso y se decidió a obrar rápidamente para que el doctor no se enterara que ella no era la tal enfermera. En el manicomio estaban esperando una loca de remate y Doris dijo al doctor que su tía era la enferma que esperaban, e inmediatamente le pusieron una camisa de fuerza y la encerraron en una celda.

Al poco rato se descubrió todo el enredo y el director del manicomio que se había casado con la enfermera auténtica estaba furioso queriendo matar a Doris y a Monty; pero estos dos tuvieron tiempo de huir a casa de un cura que los casó en el acto.

EL DIABLO EN EL CUERPO

Un incidente imprevisto hace venir al mundo al joven Johnny Barnes, hijo del propietario de una importante manufactura de automóviles neoyorkina, en un vagón del tren rápido. Debido a las excepcionales circunstancias de su nacimiento, Johnny hereda un temperamento nervioso, agitado, trepidante y aventurero.

Johnny, exuberante de juventud y de fuerza, molesto por los reproches del autor de sus días, decide abandonar el hogar paterno para ir a ganarse la vida por sus propios medios. Un amigo del club le invita a tomar parte en el juego del Mapamundi que consiste en hacer girar la esfera armilar y detenerla con un lápiz, pues así la casualidad se encarga de indicar al jugador el punto del globo a que debe ir a buscar la futura esposa que le ha deparado el destino. Johnny descarga el lápiz con violencia sobre la esfera, la inmoviliza, y ve con asombro que el lápiz se ha fijado en el cercano pueblo de Westwood.

Poco después, Johnny hace su primera salida por los caminos del mundo. Pero tres malhechores salen al paso del aprendiz de aventurero, el cual es víctima del trío que le roba el automóvil y le desvalija.

Desvanecido y cubierto de harapos es como le encuentra Nuki, patriarcal presidente de los «Haraganes Irreductibles» y los andrajosos miembros de la errabunda asociación que también viajan en el mismo «primera» de un vagón de mercancías. Mas como aquellos pobres diablitos gozan de un excelente humor, cualidad primordial para simpatizar con Johnny, éste no tarda en ser su camarada.

Arrojados violentamente los «Haraganes Irreductibles» y su nuevo compañero del «primera» por un empleado, Johnny se queda en el campo con Nuki, mientras el resto de los cofrades, valiéndose de mil subterfugios, pero nunca del vil metal, se procuran víveres en los lugares circundantes.

Después de un succulento yantar, Nuki da la orden de dispersión.

En el camino de Westwood, Nuki y Johnny encuentran a un niño en grave peligro de ser aplastado por un tren que avanza en sentido contrario al suyo, por la doble vía. Satisfechísimos de haberle salvado deciden guardarlo temerosos de que la policía les acuse de haberlo robado. Una vez en el pueblo, Johnny no tarda en conocer a una jovencita cuyo hermano está casado secretamente y es padre de un niño. Johnny se enamora de la linda Magda Thompson y sabe que el niño que ha salvado de la muerte no es otro que el hijo del hermano de su Dulcinea, Frank Thompson.

A la sazón y merced a los recursos de su fértil inventiva — simulando ser atropellados por autos, vendiendo varias veces tres gallinas a su mismo propietario — Nuki y Johnny visten bien y se dan el lujo de tener habitación en el Swart Hotel, uno de los más elegantes del pueblo. La única preocupación de Johnny es Francis Jones, su rival en el corazón de Magda.

Frank Thompson se ha casado por amor con una mujer de humilde condición sin dar conocimiento de este matrimonio a su familia. Eddy, el hermano de su mujer, un siniestro individuo, aterroriza a los jóvenes esposos con excesivas y reiteradas peticiones de dinero. Este peligroso sujeto, para ayudar a Francis Jones, quien pretende desembarazarse de algún modo de su rival, descubre que Johnny y Nuki tienen cuidadosamente oculto en un armario de su habitación del hotel al hijo de su hermana, al pequeño Fred, y acusados ambos amigos de haber cometido un rapto, dan con sus huesos en la cárcel, a pesar de cuantas explicaciones da el pequeño acerca de su salvamento en la vía férrea.

Durante este tiempo, el padre de Johnny ha puesto en movimiento un ejército de detectives para encontrar a su hijo. Informado al fin de lo ocurrido en el club el día de la desaparición del impulsivo mozo, envía a Murray, un Sherlock Holmes de primer orden, para que realice pesquisas en Westwood. Sobre el terreno, pronto tiene Murray noticia del encarcelamiento de Johnny y telegrafía a Mr. Thomas Barnes comunicándole la nueva. Este, gracias a la extraordinaria velocidad de un «sesenta caballos», llega a Westwood el mismo día de la carrera anual de autos. La primera persona que encuentra en la carretera, al entrar en el pueblo, es Magda Thompson. Y por ella sabe que su hermano Frank se lo lleva Eddy, quien, con la ayuda de un cómplice acaba de robar la banca mientras daba principio la fiesta deportiva.

En efecto, Eddy ha obligado a Frank a abrir la cámara acorazada, y el bandido, que dispone de un auto de carreras, ha logrado simular la partida de un corredor para huir del país, llevando oculto en su coche, desvanecido, al desgraciado cajero.

Inmediatamente Mr. Barnes se apresura a libertar a su hijo y Johnny, enterado de lo que sucede, ocupa con Magda el auto de su padre y se lanza en persecución del tripulado por Eddy. Y con tan buena fortuna, que gana el primer premio de la carrera y la copa de honor, puesto que el camino recorrido por el auto de los ladrones es el de la carrera; detiene a Eddy, recogiendo el maletín que contiene los fondos sustraídos a la banca; y regresa victorioso, raudo como una centella, a Westwood.

Una ovación indescriptible saluda la aparición del auto de Johnny. Nuestro héroe es aclamado, perdonado por su padre y oficialmente reconocido por el futuro esposo de la bella Magda, lo que causa un entusiasmo infinitamente mayor que todos los laureles de su bien ganada victoria.

CUENTOS DE "EL CINE"

EL VESTIDO DE BODA

por Julián Fernández Piñero

En la plaza, frente a la iglesia, a la puerta de la única posada del pueblo, aparejaba ya Andrés, el arriero, el único rucio de su recua, cuando vio llegar, sudorosa y jadeante, a la tía Eulalia, la costurera, portadora de un bien envuelto paquete.

—¡Muchacho! — exclamó la vieja casi sin aliento. — Serías capaz de haberte ido sin esto?

Sonrió, cachazudo, el mozo. Antes dejara él perderse la recua entera en medio de la serranía y no hiciera memoria de su nombre, que dejarse olvidado en el pueblo aquel encargo de su novia que para ella habían aderezado las manos primorosas de la tía Eulalia, la mejor modista de toda la contornada.

Tomó Andrés entre sus manos aquel paquete que contenía el vestido de desposada que él regalaba a su Ana María, y quedóse un punto suspenso, admirado de su fragilidad. ¡Dios, y que una cosa tan maja, tan deseada y tan costosa, pesara tan poco!

La tía Eulalia, mientras tanto, abrumaba al mozo con advertencias y consejos: que apenas llegara, la muchacha «planchase» el vestido por el revés, para no deslustrar las trencillas de terciopelo; que tuviera cuidado al ponerse la falda, no le hiciera picos; que se fijara en los broches, que eran de los «atómicos» y, sobre todo.

—¡Por la Santa Virgen, Andrés! — rogó por último, — que mires dónde colocas el paquete, no vayas a hacer con él un «contra Dios».

Por segunda vez el arriero sonrió. No había cuidado. De propósito él había terminado de aparejar su recua y acondicionar en las angarillas todas las mercancías sin que quedara sitio para ninguna más. El vestido de su novia llevaría él mismo entre sus propias manos callosas, que serían delicadas y débiles al oprimir aquel envoltorio que luego había de ceñirse suave sobre las firmes curvas opulentas del cuerpo de Ana María.

No había él de meter consejos ni previsines. Con mimo inhabitado en sus rudas prácticas de corsario tomó el paquete, enganchóse la lazada de la tramillar que lo sujetaba en el índice y, cruzando en su faja el recto y vibrante acebuche con que castigaba al ganado, arreó a los animales.

Partió la recua, ligera a pesar del abrigo de la carga, y en pocos instantes dejó atrás el pueblo, siguiendo camino adelante en demanda de la lejana sierra.

Ravaba va el mediodía. Caía el sol castellano a plomo sobre la campiña, florecida con los primeros pujos de primavera.

Ya verdeaban en el terruño los tri-gales, ondeados a impulso del viento

como un terso mar de esmeralda, y había promesa de fruto en los viñedos y fragancia de flor en los frutales.

Apenas se divisaba ya el campanil de la iglesia del pueblo, cuando Andrés, con su recua, enfrentaba las primeras estribaciones de la sierra por un estrecho camino de herraduras.

Atrás quedaba la carretera trazada en el declive de una loma, por la que ascendía, como un ejército contrahecho, los fuertes olivares seculares, nudosos y de negros troncos, que parecían tallados en basalto.

Andrés, cansado de andar, trepó sobre el pollino zaguero de la recua y, sin abandonar un instante su envoltorio, sentóse a mujeriegas en lo alto de las acémilas.

La serranía hacía abrupta y difícil. Grandes peñascales, moles de cuarzo de finas aristas erguidas como torres, a cuyos pies despeñábanse las torrenteras, maleza bravía y jarales salvajes, bordeaban la estrecha vereda, único camino viable a través de la sierra y por el que los animales marchaban seguros, guiados por el instinto, vadeando obstáculos y bordeando precipicios.

Andrés, sentado sobre la carga del rucio, regodeábase por anticipado, pensando en el momento en que haría, allá al atardecer, su entrada en la aldea.

Ana María, reunida con otras mozas en la fuente próxima al lugar, sería la primera en distinguir la recua del arriero, viéndola avanzar entre las tenues luces del crepúsculo primaveral.

¡Como qué avidez correría ella a su encuentro y: cómo gozaría él mostrándole en alto, triunfalmente, el envoltorio con las codiciadas galas!

Tal pensaba Andrés cuando, de pronto el rucio que montaba dió un tremendo resbalón que le hizo doblarse de manos, a punto de caer.

Renúsose en seguida el animal: pero el arriero, cogido de improviso, despedido desde encima de la carga, dió con su cuerpo en tierra y, sin tino para sujetarse en los jarales que bordeaban el camino, rodó por la escarpada pendiente de una torrentera, rebotando en el acantilado, hiriéndose con las agudas guías, dejando fulgurantes rosas de sangre en cada piedra del camino...

Al fin, el cuerpo del hombre, por

inaudito azar cuando ya era inminente el salto definitivo al fondo del torrente, quedó detenido, preso entre la fuerte maraña de un gran matorral, al borde mismo del precipicio.

La mano del mozo, impotente para sujetarse en la caída, se crispaba como una garra sujetando el envoltorio con el vestido de su novia...

Ana María, reunida en torno a la fuente con otras amigas, aguardaba la llegada de Andrés, inquieta por su tardanza.

Ya el rojo sol poniente se hundía en los confines de la llanura y comenzaban a jironar el cielo los primeros oscuros cendales de la noche, y volvían por los caminos, hacia la aldea las yuntas, rendidas de la ruda faena cotidiana.

—¡Ya viene Andrés! — exclamó en aquel instante la moza.

Y doblando el declive de la loma que dominaba al pueblo se vió avanzar cuesta abajo la recua del arriero.

Poco después llegaba cerca de la fuente.

Ana María se sintió conmovida por un rápido presentimiento. ¡Cosa más extraña! Andrés no venía, como otras veces, risueño y ágil al frente de la recua adelantándose para estrechar la mano de su novia.

Las mozas también veían llegar extrañadas, a los animales, caminando cansinos, sin escuchar la voz del arriero arriándoseles con energía.

Sin poder contener se abalanzaron todas al encuentro. Y en este instante, un grito de espanto salió de todos los labios femeninos.

A horcajadas, medio tendido sobre el rucio zaguero, venía Andrés trágicamente ensangrentado, apagado el mirar y los labios contraídos en un mueca dolorosa.

Por la frente rota del arriero manaba la sangre, cubriéndole la mitad del rostro, empurpurando los fardos de la carga, goteando lentamente sobre el polvo del camino.

La mano del mozo, también roja y rasgada a arañazos, sostenía colgando un envoltorio que, con supremo esfuerzo, alargó a Ana María cuando la vió acercársele.

Tomó la muchacha el paquete y, como presa de un vértigo de locura, ante los ojos desorbitados de Andrés que la escuchaba sintiéndose morir, comenzó a rasgar la envoltura febrilmente, furiosamente, gritando con angustia:

—¡Mi vestido! ¡Mi vestido! ¡Se ha manchado mi vestido!...

JULIÁN FERNÁNDEZ PIÑERO.

CUPON

correspondiente al núm. 594 de

EL CINE

que deberá acompañar a los trabajos que se nos remitan para el Concurso permanente o como colaboración espontánea

JULIO CESAR, S. A.

BARCELONA - Paseo de Gracia, 32 MADRID - Fernando VI, 29 - Entresuelo
BILBAO - Bailen, 3 VALENCIA - Sagasta, 19 - Entresuelo

Agencias y Depósitos en las principales Capitales y en Palma de Mallorca



Ha constituido un verdadero acontecimiento el estreno en los salones: Cine Bohemia - Gran Teatro Condal - Cine Diana - Sala Argentina - Cine Iris Park - Cine Royal y Excelsior, de nuestra gran serie

"La reina de los gitanos"

Dividida en 10 episodios y un prólogo

Señores empresarios, pidan precios y condiciones para exhibir en la nueva temporada **esta grandiosa producción.**

— 232 —

último, — y a olvidar lo pasado? Huí, con egoísmo, medroso de abrir una antigua herida, que el tiempo sólo había cicatrizado a medias. Hija, si supieras cuánto amé a tu madre, no te extrañarías de ello.

Inés no pudo menos de pensar que era un modo raro de demostrar su amor hacia la madre, no queriendo ver la hija; pero se volvió hacia él y le dijo que trataría de conquistar su cariño, al mismo tiempo que le daba el suyo.

— Hay alguien más a quien debes querer — dijo lord Lynne agitando una campanilla. — Decid a miss Agata que baje — ordenó al lacayo que acudió inmediatamente.

Antes que tuviera Inés tiempo de pensar, dos brazos cariñosos la rodearon, una cabeza rubia se apoyaba con amor en su hombro y una voz dulce le decía:

— Mi querida y nueva hermana, bien venida, bien seas a casa. Luego vió una joven alta y esbelta, con cara inglesa, blanca y apacible y abundantes cabellos rubios y ensortijados.

— Esta — dijo lord Lynne, abrazándola otra vez — es tu hermana Agata, que mucho deseaba verte. Me considero el padre más feliz de Inglaterra, y debiera ser el más orgulloso pues mis hijas no tienen rival.

Cuando Agata llevó a su hermana a las habita-

— 229 —

a comenzar su curso el año que había pasado últimamente, para deshacer lo ocurrido que no podía recordar sin amarga pena y vergüenza. El secreto que nunca dejaba de tener presente en la memoria era una carga muy pesada para ella. Acababa con su juventud y su dicha; tenía que cruzar con él los mares oprimida bajo su peso, había de reunirse a sus desconocidos parientes. Había momentos en que hubiera dado hasta su propia vida, por no haber conocido a Reynaldo Montalto.

La novedad del viaje la distrajo. Mister Brownson miraba con respeto a aquella joven de regio aspecto que iba a su cargo. Ponía suma atención en proporcionarle toda clase de comodidades, pero no la importunaba. El esperaba que le hubiera hecho innumerables preguntas respecto a su nuevo hogar, pero no le hizo ninguna, no podía él comprender silencio tan digno, pero mucho se alegró de ver que Inés hablaba inglés, aunque no fueran muy puros ni su acento, ni su pronunciación.

A medida que el carruaje se aproximaba a Lynnewolde y se acortaba la distancia que la separaba de aquel padre y hermana, que nunca había visto, iban manifestándose sus emociones en el tranquilo y pálido semblante de la joven.

¡Cuán distinto le sería todo si no llevara aquel peso en el corazón! Resolvió entonces, y lo cumplió, no hablar nunca de su pasada existencia, en tierra

En la administración de
«El Cine» están a la venta
las preciosas novelas de la
famosa autora

CARLOTA M. BRAEME

alguna de las cuales han
aparecido en nuestra re-
vista

DORA

LEONOR

y **CORAZÓN DE ORO**

al precio de 1'50 y las no
menos interesantes

AZUCENA y

**CASADA CON DOS
MARIDOS**

al precio de 2 pesetas

CORRESPONDENCIA

C. González. San Sebastián. — El concurso ha de prolongarse algún tiempo, como comprenderá a poco que reflexione, porque no valdría la pena que debemos tomarnos si sólo hubieran de aspirar al premio quince o veinte aficionados. El que hizo, parecido al nuestro, la *Revue Suisse du Cinema*, duró más de un año. Esto no quiere decir que el nuestro dure lo mismo. Respecto a la S. D. A. C., del éxito que tenga en Barcelona depende el que nos decidamos a intentarla en Madrid. Claro es que se puede ser socio aun no residiendo en Barcelona, con derecho a usar el distintivo y los demás derechos que se concedan. Pero hablar de esto nos parece un poco prematuro.

Antonia Blanco. Cartagena. — Recibimos su giro y desde primero de agosto se le ha enviado el número a las señas que indicaba. Suponemos habrá recibido los números. María Jacobini se encuentra actualmente en Alemania, pero de momento no sabemos sus señas.

M. Jara. Guía. — Nuestro Director se halla ausente de Barcelona. Cuando regrese le diremos lo del retrato.

Benjamín Serrano. — En Barcelona se publicaba hasta hace poco la revista musical *Harmonía*, editada por la casa Santpere. Tenemos noticia de que ha suspendido su publicación, suponemos que temporalmente. No sabemos si hay alguna otra dedicada exclusivamente a la música. Envíe el número de música que nos anuncia y si es publicable, a juicio de nuestro redactor musical, lo publicaremos con mucho gusto.

Juan García. — Wallace Reid murió hace ya muchos meses, en efecto, aunque se exhiban todavía películas en que él aparece como protagonista.

Pablo Riera. — Las crónicas deben estar en nuestro poder el martes de cada semana lo más tarde. La suscripción es dos pesetas al trimestre.

Idealista. — Procuraremos buscar los datos que nos piden y les contestaremos a la mayor brevedad.

Santiago Vallaleneu. — Queda inscripto en la S. D. A. C.

Esteban Guands. Barcelona. Nos dice el redactor musical que sus composiciones son demasiado largas para publicarlas en una página de nuestro semanario.

Pedro A. Morales. — Tenga en cuenta que hemos de dar preferencia a los cuplets que tienen cierto renombre y de los otros que han de aguardar su turno, tenemos muchos en cartera.

Romualdo Guadalupe. — No entendemos bien su proposición. Nosotros no tenemos ningún estudio ni en Barcelona hay casas editoras que necesiten artistas.

Juan Castellví. Madrid. — Por ahora se creará la Sociedad en Barcelona, pero seguramente se extenderá a toda España. Puede desde luego inscribirse como socio aunque viva en Madrid.

Juan Fernández. Carmona. — No tenemos la menor noticia de que se vaya a instalar una compañía cinematográfica en Carmona.

Josefa Herrero. Madrid. — Puede suscribirse en nuestras oficinas de Madrid, Puerta del Sol, 3.

600.000 marcos

arriesga con este anuncio un operador de cinematógrafo, experimentado, eléctrico y mecánico, práctico desmontador al corriente de todos los aparatos, lámparas, máquinas de luz, dibujante de reclame a luz y a letras, 28 años de edad, hablando correctamente español, busca colocación con salario moderado. Pídanse copias de los excelentes certificados y referencias de casas de primera, p. e., «UFA», para un empleo sea para el presente o para el futuro. No se pide el pago del viaje. Sírvanse escribir a Wilhelm Zoeltzsch, Augsburg, Jacobsplatz, núm. 108 (Baviera-Alemania).

— 230 —

extraña, ni de la señora Monteleón, ni de Serranto, ni de nadie que se refiriese a España.

Admiróse mucho de las hermosas campiñas de Inglaterra, de los altos y frondosos árboles y los verdes campos, que tan agradables son a la vista de los que están acostumbrados a los áridos paisajes españoles. Pero no presentía la magnificencia del palacio que la aguardaba. Habitada a la triste y medio arruinada soledad de Serranto parecíale Lynnewolde un país encantado. Cuando distinguió por primera vez el soberbio edificio, en medio de un frondoso y accidentado parque, despertóse en su pecho el sentimiento de lo mal que con ella se habían portado. ¿Por qué se la había tenido privada durante tantos años de las magnificencias de aquel palacio? ¿Por qué se la había tenido olvidada y abandonada, para que, fácil presa, cayera en las garras del astuto italiano, cuyo amor había venido a emponzoñar su existencia?

Los que vieron bajar a la joven del carruaje admirados de su altiva belleza, poco sospecharon las ideas y sentimientos que en aquellos momentos se apoderaron de su indomable espíritu.

Más todavía se admiró Inés del número de criados que esperaban en el magnífico vestíbulo, para darla la bienvenida a la casa de su padre, pero no dejó escapar ninguna señal de asombro. Pasó con aire majestuoso por entre las largas filas de servi-

— 231 —

dores y con una semisonrisa dió las gracias. Uno en quien apenas se fijó, le dijo que lord Lynne estaba en la biblioteca y a ella la condujo.

Nublósele la vista; latía su corazón con tanta fuerza, que hubiera podido contar sus latidos, pero no cambió el paso majestuoso, ni se alteró su semblante. Luego se la acercó un caballero, de porte aristocrático y la abrazó.

— Inés, hija mía — dijo, — ¡mírame! Tienes los mismos ojos de tu madre.

Ella vió cómo palidecía contemplándola. El dolor del que durante tantos años había, con egoísmo, huído, le asaltó con doble fuerza. Parecióle que tenía delante a su amada Blanca, en todo el esplendor de su juventud y maravillosa hermosura. Era el mismo exquisito tipo de la belleza meridional, los ojos negros, en forma de almendra y el cabello rizado. Pero en el semblante de su esposa, había una expresión de plácida tranquilidad, de la que no se veía indicios en las facciones que ante sí tenía. Quedóse la mirando, hasta que en abundancia asomaron las lágrimas a sus ojos y no pudo continuar viéndola. Era como si delante le apareciera la visión de su juventud, de aquel hermoso pasado que había tratado de enterrar y olvidar; de aquel año de felicidad más grande de la que puede con palabras expresarse. Ella permaneció en completo silencio.

— ¿Llegarás a quererme, Inés — preguntó por

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE

CARBONES CINEMATOGRAFICOS

MARCAS LIGHT Y SPEER

(Americano Metalizado)

para lámparas de oxígeno, depósito de pastillas de tierra "RARA"
"TRUFIL". — Rambla de San José, 27. — BARCELONA

SEÑORAS—Vuestros trastornos mensuales quedarán restablecidos y regularizados siempre con el **Fosfoferroxal**. Es el mejor tónico-reconstituyente. Obra maravillosamente en todos los desarreglos, por dolorosos que sean. Farmacia del Dr. W. Dutrem, Alta de S. Pedro, núm. 50.—Barcelona.

Si usted se suscribe a

EL CINE

recibirá por **dos** pesetas cada trimestre trece números de ésta popular Revista, que es ya indiscutiblemente, la mejor de España, y un lujoso

ALBUM DE MÚSICA

con las 16 composiciones más populares de la temporada.

En la Administración de EL CINE y en todos los kioscos, están a la venta

EL AÑO DEPORTIVO

interesantísimo volumen con todas las manifestaciones deportivas del año: **1.50** pesetas.

EL ALMANAQUE DE "EL CINE"

Curioso volumen lleno de artículos e informaciones de interés para los aficionados al cine: **1.50** pesetas.

Han empezado

las GRANDES
REBAJAS DE
PRECIOS en to-
das las secciones
de los Almacenes

La Torre Eiffel

Calle Carmen, 42
y Doctor Dou, 1

Verdaderas gangas
Atrayentes regalos a los compradores

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

FLORES, 14 — BARCELONA

HIELO

INDUSTRIAL
ESTERILIZADO

OZONADO
HIGIÉNICO

SERVICIO RÁPIDO Y ESMERADO
EN CAMIONES PARA LA PLAZA
Y POBLACIONES DE LA COSTA
EXPORTACIÓN POR FERRO-
CARRIL A TODA CATALUÑA



LA ROSITA, S. A. - BADALONA

Calle Eduardo Maristany, 33

Teléfono 164 - B.



VÓMITOS Y NÁUSEAS—Se curan rápida, completa e infaliblemente, aun los incoercibles del embarazo, con el **Encrein**. Farmacia del Dr. W. Dutrem. Alta de S. Pedro, núm. 50.—Barcelona.

La estrella



Tan famosa desde lejanos tiempos brillará en la próxima temporada como un sol en las pantallas de todos los cinematógrafos que aspiren al

ÉXITO

Todo buen empresario

se asegura ya la exclusiva de nuestros programas para 1923 - 24

L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 :: Barcelona
: y sus Sucursales :